



Consejo de Seguridad

Distr. general
24 de enero de 2022
Español
Original: inglés

Carta de fecha 24 de enero de 2022 dirigida a la Presidencia del Consejo de Seguridad por el Grupo de Expertos sobre el Sudán

El Grupo de Expertos sobre el Sudán tiene el honor de transmitir adjunto, de conformidad con el párrafo 2 de la resolución [2562 \(2021\)](#) del Consejo de Seguridad, el informe final sobre su labor.

El informe se facilitó el 23 de diciembre de 2021 al Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución [1591 \(2005\)](#) relativa al Sudán, que lo examinó el 21 de enero de 2022.

El Grupo agradecería que la presente carta y el informe se señalaran a la atención de los miembros del Consejo de Seguridad y se publicaran como documento del Consejo.

(Firmado) Priscilla **Ciesay**
Coordinadora del Grupo de Expertos sobre el Sudán

(Firmado) Nikolai **Dobronravin**
Experto

(Firmado) Patrick **Loots**
Experto

(Firmado) Rajeev **Yadav**
Experto



Informe final del Grupo de Expertos sobre el Sudán

Resumen

Durante el período sobre el que se informa, la situación general en Darfur siguió siendo de suma fragilidad. El Acuerdo de Paz de Yuba, que contaba con el respaldo del Gobierno del Sudán y los movimientos armados signatarios, siguió vertebrando el proceso de paz en Darfur. Aunque la zona de Yebel Marra se mantuvo en gran medida en paz, gracias a que el Gobierno del Sudán y el Ejército de Liberación del Sudán de Abdul Wahid Nur (ELS-AW), que había rechazado el Acuerdo, respetaron el alto el fuego, hubo focos de enfrentamiento entre diferentes facciones del ELS. En muchas zonas de Darfur se observó violencia intercomunitaria a gran escala y un deterioro de la situación de la seguridad, que muchos interlocutores describieron como la peor de los últimos años. En general, el contexto nacional, enmarcado por las tensiones políticas y económicas, fue desfavorable para la aplicación de la vía de Darfur del Acuerdo, y el Gobierno del Sudán no pudo destinar a Darfur unos recursos y una atención muy necesarios.

Los Estados de la región mantuvieron su respaldo al Acuerdo de Paz de Yuba; sin embargo, la mayoría de ellos vivieron tensiones internas, así como conflictos armados locales, que podían conducir a un deterioro de la situación y representaron una amenaza para la paz, la seguridad y la estabilidad en la región. Las actividades mercenarias en Libia habían sido la principal fuente de financiación de la mayoría de los movimientos de Darfur, sin embargo, la presión internacional y la disminución de los pagos de los homólogos libios llevaron a los movimientos signatarios a regresar gradualmente a Darfur. Algunos miembros de los grupos armados de Darfur sacaron provecho de actividades delictivas locales y transfronterizas, y las minas artesanales de oro de Yebel Marra fueron una importante fuente de financiación para el ELS-AW. Algunos movimientos signatarios del Acuerdo se plantearon recurrir a la extracción de oro en Darfur como una fuente potencial de ingresos. Aunque la minería artesanal es una fuente sustancial de ingresos y empleo, si no se gestiona adecuadamente podría ocasionar tensiones y violencia a nivel local en Darfur.

Hubo brotes de violencia cíclica caracterizados por ataques contra las aldeas y comunidades de acogida de los desplazados internos, que ocasionaron la pérdida de vidas y bienes. Algunos desplazados internos y agricultores temporeros que habían regresado a sus lugares de origen se vieron obligados a un desplazamiento secundario debido a los brotes de violencia. Tanto los agricultores como los desplazados internos señalaron a nómadas árabes (a los que solían referirse como “yanyawid”) como los autores. Las comunidades de pastores también sufrieron a causa de la violencia estacional y acusaron a otras comunidades de pastores, así como a los agricultores y a los desplazados internos, de agresiones y robos de ganado. Según fuentes locales, algunos comandantes de las Fuerzas de Apoyo Rápido respaldaron a las milicias de sus tribus con vehículos y armas durante los ataques a las aldeas y comunidades de desplazados internos, lo que puso de manifiesto su falta de neutralidad. Las fuentes locales también señalaron a miembros de los movimientos signatarios como autores de parte de la violencia observada en Darfur durante el período que abarca el informe. Los actos de violencia también se caracterizaron por las agresiones sexuales y las violaciones de mujeres y niñas, aunque muchas víctimas, en particular las de la violencia sexual, siguieron teniendo dificultades para identificar a los autores.

La disponibilidad generalizada de armas y municiones continuó deteriorando la seguridad y la estabilidad en Darfur, y la presencia de restos explosivos de guerra supuso una grave amenaza para la población civil, en especial las mujeres y los niños. En casi todas partes, fue imposible evitar los conflictos a causa de la debilidad del

estado de derecho y la inexistencia de un mecanismo de alerta temprana o respuesta temprana. Las agresiones y la destrucción de bienes y cultivos durante la temporada de cosecha habían agravado la ya penosa situación humanitaria.

Con la salvedad de las disposiciones sobre el reparto de poder, la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba avanzó con lentitud, en lo que respecta a las disposiciones de seguridad, o de manera insignificante, en lo relativo a las disposiciones en materia de desplazados internos, refugiados, nómadas y pastores, tierras, justicia y rendición de cuentas. Las víctimas de la violencia y sus familias no habían recibido reparación por las violaciones y abusos de los derechos humanos sufridos. La financiación prevista para aplicar las disposiciones del Acuerdo no se materializó, lo que puso en peligro la aplicación y el proceso de paz en general.

Se siguió infringiendo el embargo de armas y hubo transferencias de armas y de otro material militar a Darfur. El Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución [1591 \(2005\)](#) relativa al Sudán no ha recibido ninguna solicitud de exención del embargo de armas ni ninguna notificación de las transferencias de material militar a Darfur.

La aplicación de la prohibición de viajar y la congelación de activos siguió planteando problemas debido a la falta de cooperación del Gobierno del Sudán y los Estados de la región. En abril de 2021, el Grupo observó un caso más de violación de la prohibición de viajar. El Grupo proporcionó al Comité información actualizada sobre las personas incluidas en la lista.

Índice

	<i>Página</i>
I. Introducción	6
II. Proceso de paz	6
III. Aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba	8
IV. Contexto nacional	9
V. Contexto regional	10
A. Sudán del Sur	11
B. El Chad y la República Centroafricana	11
C. Libia	13
D. Estados del Golfo	13
E. Actividades terroristas en la región	14
VI. Armas y grupos armados	14
A. Aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba	14
B. Grupos armados en Darfur	18
C. Grupos armados de Darfur en Libia	22
D. Armas y municiones	25
E. Violación de la prohibición a la entrada de armas en Darfur	26
F. Restos explosivos de guerra	26
VII. Derecho internacional humanitario	27
A. Violencia entre comunidades	27
B. Situación de los desplazados internos	30
C. Violencia sexual relacionada con los conflictos	31
D. Situación en Yebel Marra	33
E. Soluciones duraderas	34
F. Protección de los civiles	35
G. Justicia y rendición de cuentas	37
VIII. Prohibición de viajar y congelación de activos	38
A. Aplicación por el Gobierno del Sudán y otros Estados	38
B. Solicitud de información adicional sobre dos personas incluidas en la Lista	39
IX. Financiación de los grupos armados de Darfur	39
A. Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid en Darfur	40
B. Grupos signatarios del Acuerdo de Paz de Yuba	40
C. Grupos armados en Sudán del Sur	40
D. Grupos armados en Libia	41
E. Incautación de oro con destino a los Emiratos Árabes Unidos	42

X. Recomendaciones	42
Anexos	44

I. Introducción

1. El 11 de febrero de 2021, el Consejo de Seguridad aprobó la resolución [2562 \(2021\)](#), en la que encomendó al Grupo de Expertos, entre otras cosas, que presentara al Comité del Consejo de Seguridad establecido en virtud de la resolución [1591 \(2005\)](#) un informe final a más tardar el 13 de enero de 2022. En el presente informe, el Grupo resume las constataciones e investigaciones realizadas desde el 13 de marzo, fecha en que comenzó su mandato (véanse los detalles del mandato del Grupo en el anexo 1).

2. El Grupo llevó a cabo dos misiones en el Sudán (incluido Darfur), una en junio y julio y otra en septiembre. Visitó oficialmente Egipto y los Emiratos Árabes Unidos y mantuvo productivas interacciones en línea con otros Grupos. Los viajes previstos a otros países se pospusieron debido a la pandemia de enfermedad por coronavirus (COVID-19) y a las medidas conexas. En sus diversas visitas al Sudán (incluido Darfur), el Grupo también se reunió con varios contactos del Gobierno del Sudán, incluido el Mecanismo Nacional de Coordinación, la Misión Integrada de Asistencia de las Naciones Unidas para la Transición en el Sudán (UNITAMS), la Oficina del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), organizaciones de la sociedad civil, dirigentes comunitarios y tradicionales, representantes de ambos sexos de los desplazados internos, activistas por los derechos humanos, representantes o asociados de los grupos armados signatarios, la cúpula de las Fuerzas de Apoyo Rápido y otras partes interesadas, así como con dos de las personas incluidas en la lista sujetas a medidas específicas.

3. El Grupo realizó su labor en plena conformidad con las mejores prácticas y los métodos recomendados por el Grupo de Trabajo Oficioso del Consejo de Seguridad sobre Cuestiones Generales relativas a las Sanciones (véase [S/2006/997](#)) (el criterio sobre el uso de las fuentes y la terminología en el presente informe se resumen en el anexo 2). El Grupo recopiló información de diversas fuentes, como interlocutores gubernamentales y contactos locales, así como mediante actividades de investigación documental y entrevistas telefónicas y por videoconferencia. También recurrió a la información facilitada por diferentes medios de comunicación. La información que contiene el presente informe se cotejó y contrastó gracias a la colaboración con los distintos contactos del Grupo.

II. Proceso de paz

4. Durante el período sobre el que se informa, el proceso de paz se caracterizó por las tendencias principales siguientes:

a) El Gobierno del Sudán y los movimientos armados de Darfur signatarios¹ siguieron respaldando el Acuerdo de Paz de Yuba;

b) De conformidad con las disposiciones del Acuerdo sobre el reparto de poder, los dirigentes de los tres movimientos principales (el Ejército de Liberación del Sudán-Minni Minawi (ELS-MM), el Movimiento por la Justicia y la Igualdad (MJI) y el Ejército de Liberación del Sudán-Consejo de Transición (ELS-CT)) se unieron al Gobierno del Sudán y mantuvieron su posición como Ministros y Gobernadores (Valís). Por ejemplo, Gibril Ibrahim (MJI) se convirtió en Ministro de

¹ El Ejército de Liberación del Sudán liderado por Minni Arko Minawi (ELS-MM), el Movimiento por la Justicia y la Igualdad dirigido por Gibril Ibrahim (MJI), el Ejército de Liberación del Sudán-Consejo de Transición (ELS/CT), la Alianza Sudanesa, dos grupos escindidos del Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid (ELS-AW) (no signatario), dirigidos por Ali Hamid “Shakush” y Mustafa Tambor, y el Tercer Frente-Tamazuj (véase el anexo 6).

Finanzas; Khamis Abkar (Alianza Sudanesa) fue nombrado Gobernador de Darfur Occidental y Nimir Mohamed Abdulrahman (ELS-CT) se convirtió en Gobernador de Darfur Septentrional. El Gobierno del Sudán creó además el cargo aglutinador de Gobernador Regional (Hakim) para los cinco estados de Darfur; Minni Arko Minawi fue nombrado para el cargo en mayo de 2021, pero ha permanecido principalmente en Jartum;

c) Con la salvedad de las disposiciones sobre el reparto de poder, la aplicación del Acuerdo avanzó con lentitud o de manera insignificante. Reviste particular importancia que no se hayan aplicado las disposiciones en materia de justicia de transición, indemnización y repatriación, alto el fuego y seguridad;

d) Pese a sus contactos informales con el Gobierno del Sudán, el ELS-AW (que siguió controlando grandes zonas en Yebel Marra y ejerció influencia entre los desplazados internos) y el Movimiento de Liberación del Pueblo del Sudán-Norte (MLPS-N, la facción liderada por Abdul Aziz al-Hilu, que también tenía influencia entre algunas comunidades de Darfur) no se sumaron al Acuerdo;

e) El ELS-AW promovió un “diálogo Sudán-Sudán” en lugar del Acuerdo, pero no especificó hoja de ruta alguna para ese diálogo;

f) La “prédica de la paz” armada (promoción del Acuerdo entre la población civil, entre otros en los campamentos de desplazados internos y refugiados) y la labor de reclutamiento de los movimientos signatarios intensificaron las tensiones en los campamentos. Todos los movimientos de Darfur, incluido el ELS-AW, trataron de evitar los enfrentamientos con fuerzas gubernamentales como las Fuerzas Armadas Sudanesas, las Fuerzas de Apoyo Rápido y la Policía de Reserva Central;

g) Siguieron regresando a Darfur grupos organizados y miembros individuales de los movimientos que habían combatido en Libia;

h) Las promesas de contribuciones financieras de los donantes internacionales para la aplicación del Acuerdo no se materializaron, con la excepción de la asistencia en especie de los Estados del Golfo. Prosiguieron los combates entre las facciones de los movimientos armados y las milicias locales. Darfur Occidental fue el estado más afectado por la violencia.

5. Desde el 25 de octubre de 2021, fecha en que el componente militar del Gobierno del Sudán, al que se sumaron varios movimientos signatarios (véase el párr. 13), declaró un estado de emergencia, destituyó temporalmente al Primer Ministro, Abdallah Hamdok (fue repuesto el 21 de noviembre), disolvió el Consejo Soberano de Transición y el Gabinete de Ministros e hizo otros cambios a nivel nacional y local, han influido en el proceso de paz en Darfur nuevos factores:

a) Los movimientos signatarios de Darfur reaccionaron de manera diferente a los acontecimientos del 25 de octubre en Jartum;

b) Los opositores al Gobierno del Sudán, incluidos los Comités de Resistencia y los partidos de las Fuerzas por la Libertad y el Cambio activos en Darfur, culparon a las fuerzas gubernamentales y a los movimientos armados signatarios de todos los brotes de violencia. El Gobierno del Sudán no bloqueó oficialmente el acceso a Internet, pero hubo interrupciones reiteradas y casi totales;

c) La crisis política a nivel nacional agravó las tensiones ya existentes entre los agricultores y las comunidades nómadas, especialmente en Darfur Occidental;

d) Aumentó el nivel de inseguridad general, sobre todo el bandolerismo local y las actividades delictivas transfronterizas;

e) La mayoría de los donantes internacionales ha interrumpido o congelado el apoyo para la aplicación del Acuerdo.

III. Aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba

6. La situación en los cinco estados de Darfur ocasionó dificultades de diversas índole para el proceso de paz y la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba. Se dieron tres contextos diferentes, a saber, grandes ciudades, “zonas de tensión baja” y “zonas de tensión alta”. En las capitales de los estados de Darfur, como Niyala, el control estatal y el estado de derecho eran efectivos, aunque la policía local carecía de la capacidad y la capacitación necesarias. En las “zonas de tensión baja” (la mayoría de las zonas residenciales), las fuerzas de seguridad (Fuerzas Armadas Sudanesas y Policía de Reserva Central) lograron mantener la situación bajo control, pese a las tensiones entre las Fuerzas de Apoyo Rápido y los movimientos armados. Se pudieron enviar fuerzas conjuntas móviles cuando fue necesario para apaciguar los conflictos. En las “zonas de tensión alta” (los campamentos de desplazados internos con fuerte presencia del ELS-AW, como los de Kalma y Sortony), el Gobierno del Sudán ejerció poca influencia, y las personas alojadas en los campamentos estaban impacientes por que hubiera alguna presencia no gubernamental, como fuerzas de la Unión Africana (“necesitan ver a extranjeros”²). Darfur Occidental representó un caso particular, y fue el estado en que más implicación regional e internacional se produjo (véase el anexo 8).

7. Varios interlocutores y las propias observaciones del Grupo en lugares como Niyala, El Fasher y El Geneina, así como en Gereida, parecieron confirmar esa evaluación. En Gereida (Darfur Meridional), el Gobierno del Sudán desplegó una fuerza compuesta por 104 oficiales de la Policía de Reserva Central y una unidad de las Fuerzas de Apoyo Rápido para evitar nuevos conflictos intercomunitarios en la localidad³. Al parecer, las autoridades no tenían capacidad para desplegar esos contingentes en todo Darfur. Durante un conflicto en Mershing en diciembre de 2021, se desplegó temporalmente a la Policía de Reserva Central conjuntamente con una fuerza de la Alianza Sudanesa signataria.

8. El Gobierno del Sudán creó varios órganos para que se ocuparan de la aplicación del Acuerdo. Cabe mencionar entre esas entidades el Comité Superior para la aplicación del Acuerdo, presidido por el Vicepresidente Primero del Consejo Soberano de Transición, General Mohamed Hamdan Dagalo (conocido como “Hemetti”), el Consejo Supremo Conjunto, presidido por el Presidente del Consejo Soberano de Transición, General Abdel Fattah al-Burhan, y el Comité Militar Superior Conjunto para las Disposiciones de Seguridad, presidido también por el General Al-Burhan. El Consejo Supremo Conjunto se constituyó con 16 comandantes de las fuerzas de seguridad y dirigentes de los movimientos signatarios. Se le encomendó supervisar la integración de las fuerzas de los movimientos y evaluar la situación humanitaria y de la seguridad en Darfur. El Gobierno del Sudán también comenzó a establecer nuevas comisiones basadas en el Acuerdo de Paz de Yuba, en sustitución de las antiguas comisiones del Documento de Doha para la Paz en Darfur⁴.

9. Según el Acuerdo de Paz de Yuba, debían destinarse 750 millones de dólares de los Estados Unidos a la aplicación de la vía de Darfur del Acuerdo. Durante las visitas del Grupo al Sudán, los interlocutores de los movimientos se quejaron de la gran

² Reunión del Grupo con Mahmoud Zinelabdin Mahmoud, African Centre for Governance, Peace and Transition Studies, Jartum, 27 de junio de 2021.

³ Reuniones del Grupo (algunas por videoconferencia) con la UNITAMS y otros órganos de las Naciones Unidas, julio a diciembre de 2021.

⁴ Reunión del Grupo con Mohamed Al-Taishi, miembro en aquel momento del Consejo Soberano de Transición, Jartum, julio de 2021.

diferencia entre la financiación prometida y el compromiso de los donantes. Por su parte, los representantes de los países donantes se mostraron poco dispuestos a apoyar la aplicación del Acuerdo, por considerarlo demasiado ambicioso y costoso. Según algunos interlocutores, el Gobierno del Sudán y la comunidad internacional debían centrarse en algunas disposiciones concretas fundamentales del Acuerdo de Paz de Yuba. Se señaló que el Sudán debía movilizar sus propios recursos y que había lugar para una cooperación rentable con empresas extranjeras⁵. El 11 de diciembre de 2021, al evaluar la aplicación del Acuerdo, Minni Minawi admitió que solo se había aplicado el 1 %⁶.

IV. Contexto nacional

10. El contexto nacional ha sido en gran medida desfavorable al proceso de paz, sobre todo desde finales de octubre de 2021. Durante el período sobre el que se informa, una profunda crisis asoló la economía del Sudán, incluido Darfur. La crisis política también afectó a la capacidad del Gobierno del Sudán, y se produjeron conflictos entre los componentes civil y militar, entre los partidarios y los opositores del Acuerdo de Paz de Yuba en los movimientos armados y otras fuerzas políticas, así como tensiones en la propia cúpula militar. Hubo informes sobre una ruptura entre el general Al-Burhan y Hemetti, especialmente después de que este último dijera en junio (en un acto del ELS-MM) a propósito de la “integración del ejército”: las Fuerzas de Apoyo Rápido “no son un batallón o una compañía que se pueda integrar ... una gran fuerza ... Esas palabras desmantelan el país”⁷. Las Fuerzas Armadas Sudanesas y las Fuerzas de Apoyo Rápido negaron esa interpretación, pero las tensiones persistieron.

11. Tras varios rumores de intento de golpe de Estado y un golpe de Estado fallido el 21 de septiembre de 2021 en Jartum, el 25 de octubre de 2021 las fuerzas de seguridad, actuando de consuno, destituyeron temporalmente al Primer Ministro, Abdallah Hamdok, disolvieron el Gabinete de Ministros e hicieron varios cambios más a nivel nacional y local. Algunos componentes de las Fuerzas por la Libertad y el Cambio que tenían influencia en Darfur, como el Partido Nacional de la Umma, y los Comités de Resistencia locales condenaron a todos los movimientos armados signatarios por su supuesta participación en los acontecimientos del 25 de octubre, que calificaron de “golpe”. El ELS-AW también condenó las medidas adoptadas por el “componente militar” del Gobierno del Sudán.

12. Los partidos de las Fuerzas por la Libertad y el Cambio y los Comités de Resistencia organizaron varias acciones de protesta (marchas masivas). Las protestas no afectaron a Darfur de la misma manera que a la capital y a algunas otras ciudades, pero aumentaron la inseguridad general. La Unión Africana canceló temporalmente la afiliación del Sudán, y los donantes se mostraron aún más reacios a prestar apoyo para la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba. La falta de apoyo internacional llevó a las autoridades a reconstituir el Consejo Soberano de Transición y a reponer a Hamdok como Primer Ministro el 21 de noviembre de 2021. En el momento de redactar el presente informe, las protestas proseguían, principalmente en Jartum, pero también en otras ciudades, incluidas (en menor medida) las capitales de los estados de Darfur.

⁵ Reuniones del Grupo en las embajadas de los países “Amigos del Sudán” y con el Profesor Suleiman Mohamed Eldeballo, Presidente de la Comisión Nacional de Paz, junio y julio de 2021.

⁶ Véase www.assayha.net/86401/.

⁷ Véase <https://pressn.net/article/11295784?news=-السرير-قوات-دمج-رفض-يعلن-رفض-دمج-قوات-الدعم-السريع-في-الجيش-السوداني>

13. De los movimientos signatarios, el ELS-MM y el MJJ inicialmente respaldaron al componente militar del Gobierno del Sudán, pero luego trataron de situarse en una posición política más imparcial. Otros movimientos signatarios, como el ELS-CT, también se mantuvieron en el Gobierno del Sudán, por considerarlo necesario para la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba. El Tercer Frente-Tamazuj apoyó al Gobierno del Sudán y trató de aumentar su influencia a nivel nacional, pero no lo logró.

14. En ese contexto, la aplicación del Acuerdo resultó todavía más problemática, aunque las autoridades de Jartum y los movimientos signatarios seguían respaldándolo. El ELS-AW y otras fuerzas de la oposición en Darfur hallaron nuevos argumentos a favor de su convicción de que el Acuerdo era un instrumento poco amplio entre el Gobierno del Sudán y los movimientos signatarios que tenía como único objetivo el reparto de poder entre ellos y dejaba de lado las preocupaciones reales de la población de Darfur.

V. Contexto regional

15. Todos los Estados de la región siguieron respaldando el proceso de paz en Darfur y la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba, un contexto que favoreció el proceso de paz en Darfur. En el lado negativo, la mayoría de los Estados vecinos vivieron conflictos políticos y militares locales que podían conducir a un deterioro mayor de la situación y poner en peligro la paz y la estabilidad en la región⁸.

16. Los interlocutores del Grupo en Darfur Occidental, Darfur Septentrional, Darfur Central y Darfur Meridional mencionaron la presencia de supuestos elementos extranjeros (refugiados, migrantes, delincuentes y nuevos colonos). Las tensiones en Darfur Occidental y en algunas localidades de Darfur Central y Darfur Meridional estaban relacionadas con la situación en las zonas adyacentes del Chad, la República Centroafricana y Sudán del Sur. Los flujos de migrantes ilegales no se circunscribían a esos Estados vecinos. Darfur también siguió siendo el punto de salida de la migración internacional a Europa por Libia y el Mediterráneo desde los países de África Occidental y Central y del Cuerno de África.

17. Las autoridades de Jartum y Darfur destacaron que la situación en las fronteras seguía bajo el control de las fuerzas de seguridad. Sin embargo, no todos eran de esa opinión, en particular entre los interlocutores no estatales, que hablaron de “fronteras abiertas”. Los informes oficiales periódicos sobre las actividades transfronterizas ilícitas parecían corroborar esa última evaluación. Entre esas actividades figuraban el contrabando de vehículos, alcohol, drogas, cosméticos y oro, así como el tráfico de armas y la trata de personas (desde y hacia Sudán del Sur, la República Centroafricana, el Chad y Libia).

18. La mayoría de los interlocutores no estatales en Darfur dijeron al Grupo que varios colonos extranjeros estaban ocupando tierras que pertenecían a personas que en ese momento se encontraban en situación de desplazamiento interno o eran refugiados. La lista de países de los que provenían esos colonos incluía el Chad, el Níger, Nigeria, Malí y la República Centroafricana. Los interlocutores del Grupo describieron a esos nuevos colonos como nómadas, “árabes” y “yanyawid”. En los casos concretos que se presentaron ante el Grupo (en el campamento de desplazados internos de Zamzam, en Darfur Septentrional, en julio de 2021), los nuevos colonos eran gentes de Darfur de diversos orígenes. En las reuniones celebradas en Jartum y

⁸ Véase “Second State of the IGAD Region Address”, Secretario Ejecutivo de la Autoridad Intergubernamental para el Desarrollo, Workneh Gebeyehu, Mombasa, 17 de diciembre de 2021. Se puede consultar en <https://igad.int/executive-secretary/2937-the-igad-executive-secretary-state-of-the-region-speech>.

Darfur, las autoridades sudanesas negaron la existencia de asentamientos extranjeros en las tierras que reclamaban los desplazados internos y los refugiados. Los interlocutores chadianos fueron de la misma opinión; según ellos, “la tierra de Darfur pertenece a grupos étnicos”, y los grupos que viven a lo largo de las fronteras bilaterales (Chad-Sudán) no son extranjeros ni a un lado ni a otro⁹.

19. Varios interlocutores dijeron al Grupo que el retorno incontrolado de combatientes de Darfur desde Libia, armados y con experiencia en el combate lucrativo¹⁰, podía ser una grave amenaza para la estabilidad regional, especialmente debido a que no estaba claro que pudieran participar en el proceso de desarme, desmovilización y reintegración, que precisaba esfuerzos internacionales concertados de financiación.

A. Sudán del Sur

20. Las relaciones entre el Sudán y Sudán del Sur siguieron siendo estrechas. Las diversas cuestiones sin resolver, como la demarcación pendiente de la frontera, no impidieron la cooperación política y económica entre ambos países. El Gobierno de Sudán del Sur respaldó el Acuerdo de Paz de Yuba y participó activamente en la mediación entre los movimientos sudaneses no signatarios y el Gobierno del Sudán. Después del 25 de octubre de 2021, las autoridades sursudanesas prosiguieron su labor de mediación en el Sudán. Paralelamente, según los interlocutores del Grupo, las zonas de Sudán del Sur adyacentes a Darfur Meridional y Darfur Oriental siguieron dando cobijo a milicias, contrabandistas y traficantes. En esas zonas también se realizaban actividades ilegales de extracción de oro, tala y producción de carbón vegetal, y tenían sus bases las fuerzas de los movimientos armados de Darfur. A pesar de esas actividades transfronterizas, el Gobierno del Sudán indicó que no las consideraba una amenaza para la seguridad del Sudán.

B. El Chad y la República Centroafricana

21. Mantener buenas relaciones con los Estados vecinos había sido una condición indispensable para la estabilidad en las zonas fronterizas del Sudán. Los Gobiernos del Sudán y el Chad mantuvieron unas relaciones sólidas y provechosas que no se vieron afectadas por el fallecimiento del anterior Presidente del Chad, Idriss Deby, en abril de 2021, ni por el cambio político en el Sudán de octubre de 2021.

22. Sin embargo, la situación a lo largo de las fronteras entre los dos países siguió siendo inestable, según los interlocutores del Grupo en las fuerzas de seguridad sudanesas, bajo el control de la fuerza conjunta de vigilancia de la frontera establecida por el Chad y el Sudán. Los combatientes de Darfur que regresaban al Sudán desde Libia siguieron cruzando el territorio del Chad, en muchas ocasiones eludiendo la ruta directa, pero al parecer más difícil, desde Libia. El Grupo no ha recibido información sobre el control oficial de esos elementos y sus armas en el Sudán. Los rebeldes chadianos del Frente para la Alternancia y la Concordia en el Chad y fuentes de algunos medios sociales acusaron a los movimientos rebeldes de Darfur, el ELS-MM y la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán, de intervenir en el Chad en apoyo del ejército chadiano contra el Frente, sobre la base de la filiación zaghawa entre ellos y Deby. También afirmaron que las autoridades chadianas se habían puesto en contacto con esas fuerzas de Darfur en Libia para pedirles que atacaran a las fuerzas del Frente para la Alternancia y la Concordia en el Chad en el país. Sin embargo, el

⁹ Reunión del Grupo con el embajador del Chad en el Sudán, julio de 2021.

¹⁰ Reunión del Grupo con la UNITAMS por videoconferencia, diciembre de 2021.

Grupo no ha encontrado pruebas de esa intervención de los movimientos de Darfur en el Chad.

23. El ex-Gobernador de Darfur Central, Adeeb Yousif, dijo al Grupo que había tensiones en cuatro localidades del estado próximas a las fronteras con el Chad y la República Centroafricana (Um Dujun, Bindisi, Mukjar y Wadi Salih). En esas zonas, la población a veces ayudaba a la oposición armada chadiana. En una ocasión, unos 200 árabes salamats procedentes de Um Dujun se trasladaron al Chad en 150 motocicletas para realizar actividades mineras y se enfrentaron a los chadianos. El incidente ocasionó una incursión de venganza en Darfur. La fuerza conjunta de vigilancia de la frontera establecida por el Chad y el Sudán resolvió el problema¹¹.

24. Durante los conflictos en las localidades fronterizas de Darfur Occidental, la población afectada buscó refugio entre las comunidades afines del Chad; por ejemplo, durante los enfrentamientos en Yebel Mun de noviembre de 2021. Algunos funcionarios sudaneses y las redes sociales culparon al Chad o a elementos armados no estatales del país vecino de las tensiones en Darfur Occidental. Los interlocutores chadianos oficiales del Grupo negaron cualquier implicación en los conflictos locales.

25. La frontera entre el Sudán y la República Centroafricana estuvo, según las autoridades de Darfur Meridional, bajo control policial, y había un componente de la fuerza conjunta de vigilancia de la frontera en el lado sudanés (esa fuerza estaba inactiva en la República Centroafricana). Las fuerzas de seguridad del Gobierno del Sudán también consideraron la situación estable, aunque había problemas recurrentes debido a las actividades de los movimientos de la República Centroafricana entre Birao y Um Dafog en el Sudán. A comienzos de 2021, el Gobernador de Darfur Meridional dijo en una entrevista que la policía de esas zonas no tenía armas, equipo ni vehículos¹². Esa última valoración, que no iba dirigida a público extranjero, parecía más plausible. Según algunos de los interlocutores de las Naciones Unidas del Grupo, Darfur Meridional era fundamental para el suministro de armas a los movimientos de la oposición en la República Centroafricana.

26. Entre marzo y junio de 2021, se produjeron enfrentamientos entre la comunidad de pastores árabes taaishas y la comunidad fulani (fallata) cerca de la frontera entre el Sudán y la República Centroafricana, que ocasionaron la destrucción de varias aldeas y mercados. Algunos interlocutores del Grupo atribuyeron los enfrentamientos a factores ambientales (escasez estacional de agua) y a la tradición de las partidas de venganza. Tras el enfrentamiento en Mandowa, las autoridades de Darfur Meridional enviaron una fuerza móvil conjunta, que apaciguó las tensiones. Los dirigentes tradicionales de la comunidad (el Consejo de la tribu fallata) ofrecieron una valoración distinta de los hechos, atribuyendo la culpa a la falta de control oficial, a los intentos del Gobierno del Sudán de establecer ese control e incluso al afán “de conseguir para sí (los árabes) nuevas tierras” en las zonas fronterizas. Esos interlocutores negaron todas las acusaciones según las cuales tenían conexiones con las comunidades fulanis de la República Centroafricana, como el líder rebelde Ali Darasa, del que dijeron: “ni siquiera habla árabe”. Confirmaron que había cierto tráfico de armas transfronterizo y que algunos combatientes fulanis de Darfur se habían unido a los movimientos de la oposición en la República Centroafricana¹³. Desde el otro lado, los migrantes ilegales siguieron desplazándose hacia Darfur Meridional y Darfur Central. Las tensiones en las zonas fronterizas entre el Sudán y la República Centroafricana pueden poner en peligro la estabilidad regional; tanto el

¹¹ Reunión del Grupo con el entonces Gobernador de Darfur Central, julio de 2021.

¹² Reuniones del Grupo en Niyala y Jartum, julio de 2021; cadena de televisión por satélite Tayba, 27 de marzo de 2021.

¹³ Reuniones del Grupo en Jartum y Niyala, junio y julio de 2021. Véase www.darfur24.com/en/2021/06/07, 7 de junio de 2021.

Sudán como la República Centroafricana parecen carecer del apoyo necesario para las labores ordinarias de control de las fronteras.

C. Libia

27. El Gobierno del Sudán hizo todo lo posible por colaborar con las autoridades libias en Trípoli y en las zonas fronterizas. En abril de 2021, Jartum y Trípoli acordaron cooperar para mantener la estabilidad en la región¹⁴. El Gobierno del Sudán también envió fuerzas de seguridad (“Escudo Sahariano”) para combatir “la migración ilegal, la trata de personas, el comercio de armas, el contrabando, el terrorismo y los delitos transfronterizos”, todavía habituales en la zona de la frontera entre Libia, Egipto y el Sudán. Las operaciones de esas fuerzas ocasionaron bajas e incautaciones de armas. Los interlocutores gubernamentales oficiales sostuvieron que esas fuerzas necesitaban apoyo internacional, por ser “un problema regional que puede extenderse más allá de la región”¹⁵. El Gobierno del Sudán tuvo grandes problemas con el mando y control de los combatientes de Darfur que regresaban de Libia con sus armas.

28. El Gobierno del Sudán participó en las actividades de la Comisión Militar Conjunta 5+5, facilitada por la Misión de Apoyo de las Naciones Unidas en Libia (UNSMIL). Según un interlocutor de las Naciones Unidas, las autoridades libias estaban impacientes por “expulsar a varios grupos armados que operan en el país”. Esa estrategia ayudaría a que Libia gozara de estabilidad durante seis meses, pero podría desestabilizar al Sudán y posiblemente a otros Estados de la región, como el Chad, y probablemente los combatientes regresarían después a Libia. El mecanismo de coordinación de los órganos de las Naciones Unidas en el Sudán, Libia y el Chad carecía de la capacidad necesaria para respaldar el proceso de desarme, desmovilización y reintegración de los elementos que regresaban. Para evitar la desestabilización de la región, la comunidad internacional debía proporcionar financiación al Sudán y otros países afectados¹⁶.

D. Estados del Golfo

29. Los Estados del Golfo, especialmente los Emiratos Árabes Unidos, la Arabia Saudita y Qatar, siguieron ocupando un lugar especial entre los asociados internacionales del Sudán. Prosiguieron sus interacciones con el Gobierno del Sudán y con todas las principales fuerzas políticas del país, incluidos los movimientos armados de Darfur, antes y después de los acontecimientos de octubre de 2021.

30. Los Emiratos Árabes Unidos señalaron que seguían prestando apoyo y vigilando la situación, y expresaron grave preocupación por la seguridad, la estabilidad y la prosperidad del Sudán¹⁷. En su opinión, la Declaración Constitucional y el Acuerdo de Paz de Yuba eran la base para una transición exitosa, y recomendaron que los movimientos de Darfur se sumaran al Gobierno del Sudán. Por otro lado, sostuvieron que los Emiratos Árabes Unidos no financiaban ni armaban a los movimientos, sino que se centraban en la creación de capacidad, los servicios de salud y las iniciativas en materia de educación (y que lo hacían de manera indirecta, a través del Fondo de Abu Dabi para el Desarrollo, por ejemplo). Los interlocutores emiratíes indicaron al

¹⁴ Véase <https://sudantribune.com/article67580/Error! Hyperlink reference not valid..>

¹⁵ Reuniones del Grupo con la inteligencia militar y el Gobernador de Darfur Septentrional, Jartum y El Fasher, julio de 2021.

¹⁶ Reunión del Grupo con la UNITAMS por videoconferencia, noviembre de 2021.

¹⁷ Reunión del Grupo con el Ministerio de Relaciones Exteriores de los Emiratos Árabes Unidos en Dubái, noviembre de 2021.

Grupo que hacía falta una resolución del Consejo de Seguridad para proporcionar ayuda financiera directa al Sudán, incluido Darfur. Los Emiratos Árabes Unidos afirmaron haber ayudado al Sudán y a otros Estados de la región a controlar mejor sus fronteras en el marco de las iniciativas internacionales contra la trata de personas, una afirmación que algunos interlocutores sudaneses no estatales pusieron en duda. En respuesta a las acusaciones de que posiblemente prestaban apoyo financiero o militar a fuerzas de Darfur (tanto en el Sudán como en Libia), los Emiratos Árabes Unidos mencionaron durante su reunión con el Grupo en noviembre de 2021 la posición moderada del país y su lucha contra el extremismo y el discurso de odio.

31. Qatar, que fue un actor principal en la fase más temprana del proceso de paz, que dio lugar al Documento de Doha para la Paz en Darfur, no desempeñó un papel similar en las conversaciones de Yuba. En cambio, siguió teniendo contacto con los movimientos armados de Darfur y con el Gobierno del Sudán, por ejemplo, mediante la organización de varias reuniones del Ministro de Finanzas y el Presidente del MJJ, Gibril Ibrahim. Qatar se comprometió a seguir financiando proyectos de desarrollo en Darfur, como la construcción de “aldeas modelo” para desplazados internos y refugiados¹⁸.

E. Actividades terroristas en la región

32. El Gobierno del Sudán y otros interlocutores consideraron bajo el riesgo de actividades terroristas en Darfur, pero señalaron que la presencia de organizaciones terroristas en algunos Estados vecinos era una amenaza latente para la estabilidad de la región. En palabras de uno de los interlocutores del Grupo: “si los extremistas quieren venir al Sudán, en 12 horas estarán aquí”¹⁹. Desde marzo de 2021, las fuerzas de seguridad de Jartum habían descubierto y desmantelado varias células de Dáesh y Al-Qaida (integradas por múltiples nacionalidades, incluidos chadianos)²⁰. En noviembre de 2021, Hemetti declaró que había células de ese tipo por todo el Sudán, sin hacer referencia específica alguna a Darfur. Los interlocutores oficiales habían dicho con anterioridad al Grupo que los habitantes de Darfur eran tradicionalmente reacios al extremismo religioso.

VI. Armas y grupos armados

A. Aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba

1. Disposiciones de seguridad

33. Se informó de que se habían logrado avances positivos en la aplicación de las disposiciones de seguridad del Acuerdo de Paz de Yuba, con el establecimiento y la puesta en marcha del Comité del Alto el Fuego Permanente. Varios interlocutores indicaron que la financiación de los donantes internacionales, las Naciones Unidas y el Gobierno del Sudán sería fundamental para que los comités pudieran realizar sus funciones. Se han hecho llamamientos a la comunidad internacional para que se implique activamente en asegurar la aplicación sostenible de las responsabilidades y

¹⁸ El Fondo de Qatar para el Desarrollo aportó financiación para la construcción de complejos de servicios, con escuelas, comisarías de policía y viviendas para los retornados, por ejemplo en Abu Suruj (localidad de Sirba) y Sisi (localidad de Kerenek), en Darfur Occidental. La Arabia Saudita facilitó asistencia humanitaria y sanitaria a través del Centro Rey Salman de Socorro y Acción Humanitaria.

¹⁹ Reunión del Grupo con la Comisión de Desarme, Desmovilización y Reintegración del Sudán, julio de 2021.

²⁰ Véase www.sudaress.com.

actividades previstas en las disposiciones sobre el alto el fuego del Acuerdo. El Grupo habló con el Presidente del Comité del Alto el Fuego Permanente, que presentó información sobre sus funciones y sobre la situación de la seguridad en Darfur²¹.

34. La falta de financiación, sumada a múltiples factores nacionales y regionales, siguió obstaculizando y ralentizando la aplicación de la mayor parte de las vías del Acuerdo relacionadas con la seguridad. La creación del componente más importante del Acuerdo, una fuerza de seguridad conjunta, no llegó a completarse (véase el anexo 3)²².

35. Los retrasos ocasionaron descontento entre los combatientes que regresaban de Libia, que no habían recibido ningún apoyo logístico ni retribución salarial debido a que no había comenzado el proceso de integración. La situación, que generó problemas entre las fuerzas militares de los movimientos y sus dirigentes políticos, podría animar a los combatientes a regresar a Libia o a buscar formas alternativas de ganarse la vida. El incumplimiento también alimentó la desconfianza entre las partes en el Acuerdo. Las Fuerzas Armadas Sudanesas y el Gobierno del Sudán dijeron que los retrasos se debían a la falta de financiación. Los dirigentes rebeldes entrevistados por el Grupo consideraban que el aparato de seguridad estaba retrasando deliberadamente la aplicación, con el fin de debilitar a los movimientos y obligarlos a adherirse en una posición más débil.

36. El Grupo observó la visibilidad cada vez mayor de un nuevo grupo armado signatario: el Tercer Frente-Tamazuj²³. El grupo, anteriormente desconocido, se sumó a las conversaciones de Yuba y firmó la vía de Darfur del Acuerdo de Paz de Yuba en el último momento, en octubre de 2020. Desde entonces, ha estado muy activo en Darfur y en otras partes del Sudán. Integrado mayoritariamente por comunidades nómadas de las zonas fronterizas, incluidos algunos antiguos rebeldes chadianos residentes en El Geneina, afirmó que anteriormente era el ala de Darfur del MLPS-N; sin embargo, el Presidente del MLPS-N, Abdelaziz Al Hilu, dijo al Grupo que no lo conocía y que no tenía vínculo alguno con el MLPS-N. Otros grupos signatarios fueron de la opinión de que el Tercer Frente-Tamazuj era una invención de los servicios de seguridad y las Fuerzas Armadas Sudanesas, que querían utilizarlo para debilitar a los movimientos y la aplicación de las disposiciones de seguridad.

37. Los desacuerdos y la desconfianza entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y los movimientos fueron en aumento en múltiples niveles. Las Fuerzas Armadas Sudanesas reprocharon a los movimientos diversas infracciones del Acuerdo relacionadas con el retorno de sus fuerzas al Sudán²⁴. Los movimientos acusaron a las fuerzas de seguridad de retrasar deliberadamente la aplicación de las disposiciones de seguridad, en particular la integración de las fuerzas, con el fin de debilitarlos; mencionaron que el Gobierno del Sudán no hacía un seguimiento apropiado, que se había demorado la creación de mecanismos de aplicación adecuados, que el Gobierno del Sudán no prestaba apoyo financiero ni logístico a los efectivos de sus fuerzas que

²¹ Videoconferencia con el General Sandeep Bajaj, Presidente del Comité del Alto el Fuego Permanente, y con Simon Yazgi el 7 de diciembre.

²² Véase www.thenewhumanitarian.org/news-feature/2021/5/25/UN-peacekeeping-pullout-leaves-security-vacuum-in-darfur.

²³ Véase www.youtube.com/watch?v=y8onf_Cd2hs.

²⁴ Por ejemplo, llevar algunos combatientes a Jartum y a otras ciudades grandes, no acantonar sus fuerzas ni entregar sus armas y reclutar nuevos combatientes tras la firma del Acuerdo de Paz de Yuba. Reuniones del Grupo con las Fuerzas Armadas Sudanesas y el Servicio de Inteligencia General, Jartum, junio y julio de 2021.

habían regresado al país y que el Gobierno del Sudán había creado “movimientos rebeldes ficticios”, en referencia al Tercer Frente-Tamazuj²⁵.

38. A raíz de las quejas públicas de los movimientos, el General Al-Burhan se reunió con ellos y, el 5 de julio, publicó varios decretos por los que se establecían los comités conjuntos para las disposiciones de seguridad (véase el anexo 4). Pese a ese avance, se preveían más problemas. En particular, los movimientos y el Gobierno del Sudán no estaban de acuerdo en lo relativo a la integración de las fuerzas de los movimientos en las Fuerzas Armadas Sudanesas y a la creación de un “ejército profesional nacional único, con una nueva doctrina militar unificada que refleje la diversidad demográfica del Sudán”²⁶. Mientras los movimientos comenzaban a declarar un número muy exagerado de combatientes, reclutados en su mayoría después de su retorno al Sudán, las fuerzas de seguridad dejaban claro al Grupo que su capacidad para integrar a combatientes rebeldes era limitada y que, en estricta conformidad con el Acuerdo, todos los miembros rebeldes reclutados después de la firma del Acuerdo serían excluidos del proceso. Aunque algunos movimientos trataron de integrar a un gran número de combatientes en las Fuerzas de Apoyo Rápido, Hemetti informó en julio al Grupo de que esas Fuerzas solamente podían absorber a unos cuantos. Las discrepancias entre el Gobierno del Sudán y los movimientos en cuestiones como los rangos militares y los criterios de alistamiento probablemente también originaron considerables tensiones.

39. No se habían aplicado las disposiciones sobre desarme, desmovilización y reintegración del Acuerdo, entre ellas las medidas para establecer la comisión regional de desarme, desmovilización y reintegración de Darfur, que tendría encomendada la realización de una evaluación amplia de las necesidades y dificultades. La Comisión de Desarme, Desmovilización y Reintegración del Sudán también confirmó que la verificación de las fuerzas de los movimientos armados no podía realizarse sin una lista de combatientes, que debía proporcionarse al Comité del Alto el Fuego Permanente.

40. Se denunció la aplicación *ad hoc* del Acuerdo. El 30 de agosto, una fuerza conjunta *ad hoc* acudió a Niyala para apoyar una visita del Gobernador Regional, Mini Arko Minawi. El comandante de la fuerza en nombre de la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán, General de División Ismail Ibrahim, dijo que “habían acudido a Niyala con fuerzas para la vía de Darfur, que incluían al Movimiento de Liberación del Sudán (MLS) (facción de Minawi), el Consejo de Transición, el MJJ y las fuerzas del Movimiento de Liberación del Sudán”²⁷.

41. El 31 de agosto, el Comité Militar Superior Conjunto para las Disposiciones de Seguridad celebró su primera reunión, encabezada por el Presidente del Consejo Soberano de Transición, General Al-Burhan, y el Vicepresidente del Comité, Teniente General Suliman Sandal. En la reunión se examinaron las disposiciones de seguridad y los mecanismos de mando y control. También se abordó la importancia de establecer el mecanismo superior que debía ocuparse de la cuestión de los prisioneros de guerra y las personas desaparecidas. El 5 de septiembre, la UNITAMS celebró una reunión consultiva técnica del Comité del Alto el Fuego Permanente establecido en virtud del alto el fuego permanente en Darfur y las disposiciones finales de seguridad del Acuerdo en el Sudán. Se debatieron las modalidades de aplicación del Comité del Alto el Fuego Permanente y sus mecanismos subsidiarios.

²⁵ Reuniones del Grupo con varios comandantes militares de los movimientos de Darfur, junio y julio de 2021.

²⁶ Acuerdo de Paz de Yuba de 3 de octubre de 2020, párr. 33.5.1.

²⁷ Véase <https://alahdonline.net/11693/>.

42. El 3 de diciembre se informó de que un componente de la Fuerza de Protección de los Civiles integrado por 1.500 soldados había llegado a El Fasher. El grupo se componía de efectivos de las Fuerzas Armadas Sudanesas, las Fuerzas de Apoyo Rápido, la Fuerza de Policía Sudanesa (SPF) y el aparato de seguridad nacional. Los movimientos armados no estaban representados en esa fuerza. El entonces Gobernador en funciones de Darfur, Muhammad Issa Aliw, se reunió con el comandante de la Fuerza de Protección de los Civiles, el General de División Yasser Fadlallah al-Khidr en El Fasher. El Gobernador dijo que la Fuerza de Protección de los Civiles tendría como objetivo combatir los fenómenos negativos, resolver los conflictos tribales y proteger la temporada de cosecha²⁸.

43. El 6 de diciembre, el Comandante de las Fuerzas de Apoyo Rápido en Darfur Oriental, General de Brigada Hussein Manzoul, afirmó que la campaña agrícola anterior había sido una de las más tranquilas y estables gracias a los esfuerzos de las fuerzas regulares y a la respuesta de los ciudadanos al mecanismo de seguridad que se había establecido. Dijo que las Fuerzas de Apoyo Rápido se habían desplegado en todas las localidades de la región para velar por la seguridad y la estabilidad²⁹. Esa afirmación era muy dudosa, a tenor de la información sobre diversos incidentes de seguridad facilitada por las fuentes del Grupo y de la que se hicieron amplio eco los medios de comunicación.

44. El 8 de diciembre, el Comité Militar Superior Conjunto para las Disposiciones de Seguridad, encabezado por el General Al-Burhan, decidió formar una fuerza de disuasión conjunta (la fuerza conjunta de mantenimiento de la paz) integrada por las Fuerzas Armadas Sudanesas, las Fuerzas de Apoyo Rápido, la FPS, los movimientos armados signatarios y la inteligencia militar. La fuerza tendrá un mando conjunto avanzado en El-Fasher y su objetivo será apoyar el mantenimiento de la seguridad y la protección de los ciudadanos y de sus bienes. Tendrá amplios poderes para controlar, contener y resolver todas las infracciones, recoger armas y someter a los infractores y a los acusados a los tribunales establecidos para ese propósito. Habrá de velar por que se aplique el estado de derecho y contribuir a la protección de los civiles y la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba.

2. Acuerdo de Paz de Yuba: opiniones desde Darfur

45. Los movimientos signatarios adoptaron medidas, incluidas numerosas visitas de los dirigentes a los cinco estados, encaminadas a recabar apoyos para el Acuerdo de Paz de Yuba en Darfur. Sin embargo, muchos de los interlocutores locales del Grupo, aunque a menudo admitían que la firma del Acuerdo era un avance positivo, se mostraban escépticos. Por ejemplo, los desplazados internos con los que se reunió el Grupo en Darfur Meridional y Darfur Septentrional estaban en contra del Acuerdo o eran escépticos respecto de su aplicación. En el campamento de Zamzam, los desplazados internos se quejaron de que la situación se había complicado más debido a que “por el campamento deambulaban varios grupos armados” y pidieron que la “gente del [Acuerdo de Paz de Yuba]” fuera desarmada o desalojada del lugar. Los Comités de Resistencia de El Fasher apoyaban el Acuerdo, pero mencionaron aspectos negativos, como la presencia de milicias armadas en la ciudad³⁰.

46. Los Comités de Resistencia de Niyala consideraron que el Acuerdo era el primer paso hacia una paz integral, pero mencionaron la seguridad y el retorno a las zonas de origen entre los principales problemas. También mencionaron la afluencia de colonos extranjeros y migrantes ilegales y pidieron que se hiciera justicia, en particular que se llevara a los autores ante la Corte Penal Internacional. Los

²⁸ Véase www.assayha.net/85450/.

²⁹ Véase www.assayha.net/85756/.

³⁰ Reunión del Grupo, El Fasher, julio de 2021.

interlocutores se mostraron preocupados por el hecho de que hubiera muchos desconocidos vestidos con uniformes de distinto tipo en la ciudad (“no tenemos forma de saber quién es militar y quién no”)³¹.

3. Grupos reticentes

47. Tras la firma del Acuerdo, el Gobierno del Sudán y los mediadores sursudaneses siguieron tratando de llegar a los grupos reticentes, en particular el ELS-AW. El 15 de marzo, a su llegada a Yuba, Abdul Wahid al-Nur celebró varias consultas con algunos representantes gubernamentales, los mediadores, los representantes de la comunidad internacional y sus partidarios para discutir el camino a seguir. En julio, el ELS-AW celebró una conferencia en Jaw (Sudán del Sur), a la que asistieron más de 100 delegados procedentes de Yebel Marra, algunas otras zonas, Sudán del Sur y Libia. Aunque declaró que estaba a favor de la paz, rechazó el proceso de paz de Yuba y el Acuerdo. En su lugar, abogó por que se entablara un diálogo Sudán-Sudán en el propio Sudán para discutir los problemas sudaneses (no solo los de Darfur); sin embargo, los detalles prácticos sobre la celebración de ese diálogo no se concretaron. Varios interlocutores destacados del Gobierno del Sudán expresaron al Grupo su frustración hacia Abdul Wahid y destacaron que la implementación de la paz debía continuar, con o sin él.

48. Los dirigentes de varios grupos más pequeños que operaban en Libia, como el Consejo Revolucionario del Despertar del Sudán de Musa Hilal, el Nuevo MJJ, Abbas Aseel Jebel Mun, Zekeria Alduch y Yasin Osman expresaron al Grupo su voluntad de entablar conversaciones de paz y regresar al Sudán, y estaban buscando la manera adecuada de dirigirse al Gobierno del Sudán a ese respecto.

B. Grupos armados en Darfur

1. Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid en Yebel Marra

49. Durante el período sobre el que se informa, hubo una tregua *de facto* entre las dos facciones del ELS-AW en Yebel Marra, a raíz de la intervención de los dirigentes civiles y tradicionales locales. Según fuentes del movimiento, la facción de Mubarak Aldouk estaba buscando opciones para entablar conversaciones de paz con el Gobierno del Sudán.

50. Abdul Wahid Nur se encontraba en una posición difícil, ya que, al parecer, las autoridades sursudanesas lo presionaron en mayor medida para que participara en el proceso de paz. También hubo nuevas iniciativas entre la comunidad fur para sumarse a la paz y entablar conversaciones a ese respecto con el Gobierno del Sudán y los mediadores sursudaneses. A principios de mayo, unos 20 representantes de la comunidad fur de Darfur (autoridades tradicionales, desplazados internos y sociedad civil) celebraron un taller en Yuba (facilitado por la organización no gubernamental francesa Promediation) con objeto de elaborar una estrategia de paz para la comunidad fur, y se reunieron con el mediador principal sursudanés, Tut Gatluak³².

51. El ELS-AW se mantuvo en su posición de “no a la guerra y no a la paz”. El regreso de Abdul Wahid a África y su decisión de entrar en política para resolver los problemas del Sudán y de Darfur propiciaron una distensión sobre el terreno entre los militares del movimiento y las fuerzas de seguridad. El movimiento no tuvo ningún enfrentamiento relevante con las fuerzas del Gobierno del Sudán, exceptuados combates esporádicos en la zona norte de Yebel Marra con un excomandante local del

³¹ Reunión del Grupo, Niyala, julio de 2021.

³² Véase <http://promediation.org/>.

ELS-AW, Al-Sadiq Foka, que se había unido a las Fuerzas Armadas Sudanesas en 2016. A mediados de julio, según fuentes locales, cinco soldados de Foka murieron en un ataque del ELS-AW en Aru.

52. Asimismo, las luchas internas entre los leales a Abdul Wahid liderados por el Comandante General Abdelgadir Abdelrahman Ibrahim, conocido como “Gaddura”, y la facción disidente dirigida por Mubarak Aldouk y Zanoun Abdulshafi disminuyeron considerablemente³³. Esto se debió en parte a la lasitud de los dos grupos rivales, que comprendieron que no podían vencer al otro, y a la mediación de varios representantes de la sociedad civil local en febrero. El grupo de Aldouk y Zanoun siguió interesado en sumarse al proceso de paz y mantuvo contactos iniciales con las autoridades locales del Gobierno del Sudán y con varios grupos signatarios del Acuerdo a ese respecto.

53. El ELS-AW siguió aprovechando el aumento de los ingresos resultante de la extracción de oro para aumentar su capacidad. Varios grupos de cientos de nuevos reclutas recibieron adiestramiento militar en el cuartel general del movimiento en Torontonga, y el movimiento adquirió más armas, gracias a sus contactos con algunos milicianos árabes asentados en los alrededores de Yebel Marra.

Figura I

Fotografía de la ceremonia de graduación de un grupo de combatientes del ELS-AW en Torontonga, 1 de junio de 2021



Fuente: Grupo de Expertos.

54. El 31 de agosto, el ELS-AW entregó al Comité Internacional de la Cruz Roja a un prisionero de guerra. Se trataba de Abdul Rahim Muhammad Hussein, capturado en febrero de 2021 en la zona de Rakona durante un altercado entre las Fuerzas Armadas Sudanesas y las fuerzas del ELS-AW. El portavoz del ELS-AW, Muhammad Abdul Rahman Al-Nayer, declaró que la decisión de liberar al prisionero fue adoptada en cumplimiento de las convenciones y tratados internacionales relativos al trato debido a los prisioneros de guerra y habida cuenta de su estado de salud³⁴.

2. Musa Hilal (SDi.002) y el Consejo Revolucionario del Despertar del Sudán

55. Detenido desde noviembre de 2017 y sometido a juicio por un tribunal militar, Hilal fue puesto en libertad el 11 de marzo de 2021. Desde entonces, ha tratado de adaptarse a la situación, estudiando las posibilidades de forjar nuevas alianzas

³³ S/2021/40, párr. 36.

³⁴ Véase www.darfur24.com/en/2021/09/11/slm-al-nur-releases-a-prisoner-of-war-on-health-ground/.

políticas y celebrando numerosas reuniones con los principales interesados de Darfur y el Sudán para hacerse un hueco en la transición en curso (véase el anexo 5).

3. Grupos signatarios del Acuerdo de Paz de Yuba en Darfur

56. Desde noviembre de 2020 y de conformidad con lo dispuesto en el Acuerdo, un número considerable de efectivos militares de los movimientos signatarios ha regresado al Sudán desde Libia en vehículos técnicos equipados con ametralladoras pesadas, armamento de diverso tipo y algunos vehículos blindados: el ELS-MM regresó con unos 250 vehículos; la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán, con unos 200; el MJI, con unos 50; y el ELS-CT, con unos 40³⁵.

57. Entre los comandantes destacados que regresaron de Libia estaban el Comandante General del ELS-MM, Teniente General Juma Haggar, el Jefe de la Inteligencia Militar, General de Brigada Haroun Saleh Diffa “Tawila”, y el Jefe de Operaciones, Coronel Amir Djoka; el Comandante General de la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán, Abdallah Bashar Jeli “Janna”, y los comandantes Ahmed Abu Tonga y Musa “ComGroupe”; y los comandantes del MJI Yahia Omda y Mohamed Dardug. A principios de abril, el ELS-MM también trajo de vuelta unos 25 vehículos técnicos desde Sudán del Sur³⁶.

58. El ELS-MM envió sus fuerzas a varios lugares importantes de Darfur Septentrional: Um Barru (acantonamiento principal, con unos 90 vehículos), Wadi Furawiya (zona de origen de Minni Minawi), Kutum, Kornoï, Tine, Wadi Musbat, Abu Gamra y El Fasher. El MJI se asentó en Bassao (Darfur Septentrional) y posteriormente desplegó algunas de sus fuerzas en lugares como Tine. La base principal del ELS-CT estaba en Korma (Darfur Septentrional), mientras que el acantonamiento principal de la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán se encontraba en Aboulia (cerca de Um Barru).

59. En diversas ocasiones, las fuerzas de los movimientos llevaron a cabo operaciones de seguridad y patrullas militares a nivel local. Por ejemplo, algunas fuerzas del MJI intervinieron a comienzos de julio para detener los enfrentamientos entre las comunidades gimir y tama en Darfur Occidental. El movimiento signatario estableció una presencia militar conjunta alrededor de las antiguas instalaciones de la Operación Híbrida de la Unión Africana y las Naciones Unidas en Darfur (UNAMID) en El Fasher para impedir los saqueos y asegurar el traspaso de las instalaciones al Gobierno del Sudán, si bien algunos efectivos emprendieron actividades delictivas, como la incautación de artículos de los convoyes de los contratistas de las Naciones Unidas que transportaban bienes de la Organización desde los antiguos complejos de la UNAMID en El Fasher. Según fuentes locales, el Valí de Darfur Septentrional intervino para que se devolvieran algunos de los artículos sustraídos.

60. Varios interlocutores de Darfur informaron al Grupo de que, en algunas localidades, el retorno de los combatientes de Libia repercutió negativamente en la situación de la seguridad local. Su presencia contribuyó a la gran disponibilidad de armas de fuego y a un aumento de la delincuencia, debido a que deambulaban libremente hombres armados que se hacían pasar por miembros de los grupos signatarios del Acuerdo (una afirmación a menudo imposible de verificar). En ocasiones, el retorno de esas fuerzas también avivó las tensiones locales en las zonas en que se consideraba que los movimientos estaban alineados con comunidades locales. Por ejemplo, el 23 de abril, hombres armados de la comunidad árabe terjem atacaron un campamento militar del ELS-CT en la zona de Gusan Jamat (Darfur

³⁵ Entrevistas con miembros de los grupos armados durante la visita del Grupo al Sudán, junio y julio de 2021.

³⁶ *Ibid.*

Meridional), y posteriormente atacaron y saquearon varias aldeas cercanas habitadas por los fures, matando a cinco civiles³⁷.

61. Los retrasos en la aplicación de las disposiciones de seguridad y la falta conexa de medios de subsistencia generaron un fuerte descontento entre los combatientes rebeldes que habían retornado de Libia. Esa situación fue una fuente de problemas entre las fuerzas de los movimientos y sus dirigentes políticos, a los que los combatientes criticaban por no cumplir y no pagarles. Algunos combatientes, frustrados por la situación, comenzaron a abandonar los movimientos. En julio, un dirigente del ELS-CT informó al Grupo de que unos 20 combatientes habían abandonado el movimiento en las últimas semanas.

4. Actividades de reclutamiento de los movimientos signatarios

62. Después de regresar a Darfur, todos los movimientos signatarios se dedicaron al reclutamiento a gran escala de nuevos combatientes. Se centraron en los veteranos que habían abandonado los movimientos años atrás, así como en los jóvenes, incluidos los estudiantes. El reclutamiento se basó principalmente en las relaciones personales y familiares. Aunque la mayor parte de los movimientos no tenían dinero que ofrecer, a menudo prometían puestos y rangos en las fuerzas de seguridad. Por ejemplo, un comandante del ELS-CT manifestó ante el Grupo que el movimiento había reclutado a 11.000 nuevos combatientes solo en Darfur Meridional y Darfur Central, agrupados en decenas de campamentos.

Figura II

Fotografía de fuerzas del ELS-TC durante su incorporación a la estructura de seguridad del Gobierno del Sudán en el marco del Acuerdo de Paz de Yuba, Korma, oeste de El Fasher, diciembre de 2021



Fuente: Grupo de Expertos.

³⁷ Los terjem afirmaron haber atacado el campamento como represalia por el robo de cabras cometido por los combatientes del ELS-CT, mientras que los dirigentes del ELS-CT y los dirigentes tradicionales fures entrevistados por el Grupo consideraban que los terjem temían que el ELS-CT apoyara a los fures de la zona contra ellos.

Figura III

Fotografía de una ceremonia para conmemorar la incorporación de las fuerzas del ELS-CT a la estructura de seguridad del Gobierno del Sudán en Korma



Fuente: Grupo de Expertos.

63. Los reclutas recibieron adiestramiento militar y se graduaron. Por ejemplo, el 10 de julio, el ELS-MM celebró una ceremonia pública de graduación de unos 2.000 nuevos combatientes, todos ellos reclutados después de la firma del Acuerdo, en la localidad de Kornoi³⁸. La Alianza Sudanesa celebró una ceremonia de graduación similar en julio.

C. Grupos armados de Darfur en Libia

1. Grupos signatarios del Acuerdo de Paz de Yuba: “un pie en Darfur y otro en Bengasi”

64. Durante el período sobre el que se informa, los signatarios del Acuerdo de Paz de Yuba (ELS-MM, Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán, MJI y ELS-CT) siguieron teniendo grandes contingentes en Libia. Los acontecimientos políticos en Libia han servido para animar a irse a los grupos armados de Darfur y a otros combatientes extranjeros que aún permanecían en Libia. El ELS-MM disponía de unos 200 vehículos, la mayoría en la región de Yufra, bajo el mando de su Subcomandante, General de División Jabir Ishag, y del Jefe de Estado Mayor, General de División Faysal Saleh. El Subcomandante en Jefe del ELS-MM, Jaber Ishaq, artífice del establecimiento del grupo en Libia y un comandante prominente, también está preparando el retorno con varios centenares de efectivos al Sudán, donde está previsto que represente al ELS-MM en el Comité del Alto el Fuego Permanente establecido en virtud del Acuerdo. La Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán tenía unos 100 vehículos en Libia, en Yufra y en localidades del sur, como Tmassa, bajo el mando del Subcomandante General Aboud Adam Khater. El ELS-CT, pese a que en abril condujo de vuelta a Darfur Septentrional a otro grupo de combatientes y unas docenas de vehículos, dejó una pequeña fuerza en Libia. A mediados de noviembre, el Comandante Militar en Jefe del ELS-CT, Saleh Jebel Si, regresó a

³⁸ Véase <https://suna-sd.net/read?id=717248>.

Darfur con varias docenas de vehículos. El MJI estableció una pequeña fuerza entre Al-Qatrun y las montañas Kilinja, bajo el mando de Abdel Karim Cholloy.

65. Diversas fuentes de los movimientos dijeron al Grupo que los movimientos no tenían intención de retirarse por completo de Libia en esa etapa, debido a que seguían obteniendo la mayor parte de la financiación y los suministros de sus compromisos en el país. En palabras de un comandante dirigidas al Grupo: “tendremos un pie en Darfur y otro en Bengasi”. Al no contar con el apoyo del Gobierno del Sudán, los movimientos dependían de su presencia en Libia para abastecer a sus fuerzas en Darfur. Por ejemplo, cada pocas semanas, las fuerzas del ELS-MM en el sur de Libia enviaban un convoy de camiones llenos de suministros (alimentos y combustible) al acantonamiento principal del movimiento en Darfur, ubicado en Um Barru. Sin embargo, los pagos y el apoyo financiero a la mayoría de los grupos armados extranjeros en Libia se han reducido o han cesado por completo. Esa situación tuvo su origen en las fuertes presiones de la comunidad internacional e internas de Libia para que todos los combatientes extranjeros abandonaran el país.

66. La lentitud en la aplicación de las disposiciones de seguridad previstas en el Acuerdo también desincentivó considerablemente el retorno completo de las fuerzas. Al retrasarse su integración en las fuerzas de seguridad, los combatientes retornados se encontraron en una situación difícil. Varios integrantes de los movimientos mencionaron al Grupo que los grupos mantenían la mayor parte de su armamento pesado en Libia porque aún no sabían si se podía confiar en el Gobierno del Sudán para la implementación de la paz.

67. Los movimientos siguieron enviando nuevos reclutas a Libia. Un comandante del ELS-MM informó al Grupo de que el movimiento había enviado unos 500 reclutas desde Darfur entre enero y febrero, y otros 300 en abril. El ELS-MM reunió a los nuevos reclutas en su campamento de Um Barru; en su regreso a Libia, los camiones que habían llevado los suministros a las fuerzas del ELS-MM en Darfur (véase más arriba) transportaron a los reclutas a Libia, donde recibieron adiestramiento militar en el cuartel general del ELS-MM en Zalla. De coordinar esos viajes entre Libia y Darfur se encargó el Comandante Yusuf Zakaria, un pariente de Juma Hagggar.

2. Adiestramiento militar a cargo de instructores extranjeros en Darfur

68. Diversas fuentes de la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán y del ELS-MM informaron al Grupo de que habían recibido adiestramiento militar en Darfur de instructores extranjeros. El Grupo recibió confirmación de esa información de interlocutores del aparato de seguridad del Gobierno del Sudán. Las investigaciones del Grupo, que aún no han concluido, revelaron que, entre diciembre de 2020 y julio de 2021, nueve ciudadanos sudafricanos contratados de forma independiente adiestraron a nuevos reclutas de los movimientos signatarios en sus campamentos de adiestramiento en Darfur Septentrional. El adiestramiento tuvo lugar en el campamento de adiestramiento del ELS-MM en Orusheng (cerca de Abu Gamra) y en el campamento de la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán en Aboulia. Los instructores abandonaron el Sudán a primeros de julio, a raíz de la cancelación repentina de sus contratos. Aproximadamente 1.000 nuevos reclutas fueron adiestrados en el uso de fusiles, ametralladoras pesadas, lanzacohetes portátiles y morteros. Había además otro grupo de unos 1.000 nuevos reclutas en espera de recibir un adiestramiento que nunca se materializó.

69. Los miembros de las Fuerzas Armadas Sudanesas entrevistados por el Grupo en Jartum en julio dijeron que los movimientos no habían consultado con el Gobierno del Sudán esa operación de adiestramiento ni lo habían informado al respecto. Un miembro del Consejo Soberano de Transición informó al Grupo de que el

adiestramiento de combatientes de Darfur en suelo sudanés por parte de extranjeros era “inaceptable”. La investigación sigue abierta.

3. Grupos armados no signatarios en Libia

70. Pese a la presión internacional, los movimientos no signatarios siguieron teniendo fuerzas considerables en Libia. El ELS-AW disponía de una fuerza compuesta por unos 100 vehículos en Yufra, comandada por su Jefe de Estado Mayor, Yusif Ahmed Yusif “Karjakola”. El Consejo Revolucionario del Despertar del Sudán de Musa Hilal se dividió en abril en dos facciones por cuestiones de dinero: una facción dirigida por el Secretario General, Mohamed Bakhit “Doydoy”, tenía fuerzas en la zona de Sirte, mientras que la otra, bajo el mando del Comandante General Ahmed Samah, tenía su base en Yufra. Tanto el ELS-AW como el Consejo Revolucionario del Despertar del Sudán siguieron reclutando y adiestrando a nuevos combatientes, como puede comprobarse, por ejemplo, en los vídeos de las ceremonias de graduación publicados por los grupos³⁹.

71. Además de esos dos grandes movimientos no signatarios, varios grupos más pequeños, como las fuerzas del Movimiento por la Justicia y la Igualdad de Abdallah Banda, siguieron operando en Libia en el bando del Ejército Nacional Libio, sobre todo en Yufra, como parte del ELS-MM en el caso de Banda. Desde febrero, los dirigentes de varios de esos grupos pequeños han expresado repetidamente al Grupo su voluntad de entablar conversaciones de paz con el Gobierno del Sudán y regresar al país, pero aún no han determinado la modalidad y el canal adecuados para dirigirse al Gobierno del Sudán.

72. Es difícil dar una estimación clara del número de combatientes de Darfur en Libia, ya que resulta complicado verificar la información sobre el terreno. Además, muchos naturales de Darfur se unieron a las facciones beligerantes libias a título individual, al margen de los grupos armados de Darfur (véase el anexo 7). A diferencia de los movimientos signatarios, los no signatarios no se sienten presionados para abandonar Libia. Siguen disfrutando de los incentivos que ofrece el Ejército Nacional Libio, y no existen factores que los empujen a retornar a Darfur.

4. Relaciones con el Ejército Nacional Libio

73. A pesar de la firma, el 23 de octubre de 2020, del Acuerdo de Alto el Fuego Libio, en virtud del cual se conminaba a todos los combatientes extranjeros a abandonar el país, la mayoría de los grupos de Darfur en Libia siguieron operando bajo el Ejército Nacional Libio. En abril, a raíz del acuerdo de alto el fuego, el Ejército Nacional Libio pidió a los grupos que trasladaran las fuerzas que tenían en Harawa (cerca de Sirte), donde eran muy visibles, a Yufra, un lugar más alejado.

74. En 2021 se celebraron en Bengasi en varias ocasiones reuniones de enlace entre los principales comandantes de Darfur y oficiales de alto rango del Ejército Nacional Libio. El Ejército Nacional Libio siguió realizando pagos y prestando servicios de logística a los cinco grupos principales (ELS-MM, Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán, ELS-CT, Consejo Revolucionario del Despertar del Sudán y ELS-AW). En febrero y marzo, el Ejército Nacional Libio intentó reorganizarse con esos cinco movimientos, así como con el Frente para la Alternancia y la Concordia en el Chad, un grupo rebelde chadiano, integrándolos como seis divisiones diferenciadas (una por grupo). Siguió preocupando que los pagos a la mayoría de los grupos no llegaran con regularidad y que se redujeran debido a la falta de operaciones en Libia y a la inactividad reciente de los soldados.

³⁹ Véase www.youtube.com/watch?v=xPDeMrGqhc8.

5. Coordinación con los Emiratos Árabes Unidos

75. Según diversas fuentes, en Libia, los oficiales emiratíes siguieron coordinándose con los cinco movimientos principales en lo que respecta a la prestación de apoyo financiero y logístico. Durante el período sobre el que se informa, se celebraron varias reuniones en Bengasi sobre ese particular. A raíz de la división en abril del Consejo Revolucionario del Despertar del Sudán en las facciones de Doydoy y Samah (véase el anexo 7), los oficiales emiratíes organizaron consultas con los dos bandos en Bengasi con miras a lograr su reconciliación, pero sus gestiones resultaron infructuosas⁴⁰.

76. Los Emiratos Árabes Unidos acogieron a las familias de algunos comandantes de Darfur con base en Libia en los Emiratos Árabes Unidos, a fin de cultivar relaciones personales directas con esos comandantes. En el ELS-MM, se beneficiaron de esos arreglos Juma Hagggar, Jaber Ishag y Faysal Saleh.

D. Armas y municiones

77. La presencia y la proliferación de armas y municiones en Darfur siguió representando una grave amenaza para la seguridad de la región. El Grupo recibió de múltiples fuentes la confirmación de que los comerciantes transfronterizos seguían abasteciendo los mercados locales de Darfur de una amplia variedad de armas y municiones a precios unificados⁴¹. Entre otras cosas, se podían encontrar armas de fuego automáticas, lanzacohetes portátiles, armas cortas, fusiles de largo alcance de precisión e incluso misiles superficie-aire.

78. Los múltiples ataques intercomunitarios, robos a mano armada y otras actividades delictivas siguieron demostrando la presencia y el uso de armas en la mayoría de las regiones de Darfur. El comandante de la base militar fronteriza de Shirlit, Teniente Coronel Ali Ahmed Mahmoud Awajeh, hizo declaraciones en las que afirmó que las Fuerzas de Apoyo Rápido, el grupo “Escudo del Desierto Móvil” desplegado en la franja fronteriza entre el Sudán, Egipto y Libia, se había incautado de un cargamento de armas, municiones y explosivos procedente de Libia⁴². Cuatro miembros de las bandas de traficantes de armas, entre ellos dos ciudadanos libios, fueron detenidos y entregados a las autoridades competentes. No se sabe a ciencia cierta el destino del cargamento.

79. La intensidad de los ataques y las represalias en las comunidades de todo Darfur han puesto claramente de manifiesto que la circulación y la proliferación de armas es un factor clave facilitador y conductor del conflicto que hay que controlar con urgencia. La lentitud actual en la aplicación de disposiciones concretas del Acuerdo obstaculizará gravemente cualquier intento de establecer entre las comunidades un control de las armas pequeñas y armas ligeras. A menos que se aborden adecuadamente los factores que fomentan la posesión de armas no estatales en Darfur, las comunidades se opondrán a cualquier medida de control de armas.

80. En los últimos meses, algunas comunidades que habían estado en el bando perdedor, cuyas tierras habían sido ocupadas y que tenían una capacidad armada limitada, comenzaron a organizarse para protegerse y conseguir armas. Esa situación se vio claramente en Darfur Occidental, donde, en respuesta a los ataques de árabes armados contra los campamentos de Krinding de finales de diciembre de 2019, la comunidad masalit adquirió numerosas armas para protegerse, en parte gracias a las

⁴⁰ Reunión del Grupo con los interlocutores durante su visita al Sudán, junio y julio de 2021.

⁴¹ Entrevistas del Grupo durante su visita a El Geneina y Niyala, junio y julio de 2021.

⁴² Entre los artículos confiscados figuraban dos vehículos, 36 fusiles, dos cajas de granadas de mano, ametralladoras pesadas, un lanzacohetes portátil y gran cantidad de municiones.

contribuciones de la diáspora. En Darfur Meridional, varios activistas y dirigentes tradicionales fures con los que se reunió el Grupo explicaron que sus comunidades locales tenían la intención de hacer lo propio y estaban tratando de comprar armas. Esos intentos de las comunidades locales de tomar las riendas de su seguridad, por la incapacidad del Gobierno del Sudán para protegerlas, no auguraban nada bueno para la estabilidad de Darfur.

E. Violación de la prohibición a la entrada de armas en Darfur

81. En el párrafo 3 de la resolución [2562 \(2021\)](#), se solicitó al Gobierno del Sudán que presentara al Comité, para que las examinara y, si procedía, las aprobara por anticipado, solicitudes relativas al desplazamiento de equipo y suministros militares a la región de Darfur, particularmente en el contexto de la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba. El Grupo observó que no se recibieron solicitudes de ese tipo del Gobierno del Sudán durante el período sobre el que se informa. El incumplimiento de ese requisito constituiría una violación del embargo de armas de las Naciones Unidas.

F. Restos explosivos de guerra

82. Los restos explosivos de guerra siguieron afectando negativamente a las comunidades y a la población civil, en particular las mujeres y los niños, varios de los cuales se vieron envueltos en explosiones mortales. A finales de agosto se registró un incidente en Kulbus, en la localidad de El Geneina, en Darfur Occidental, en el que un niño de 11 años resultó gravemente herido al explotar una granada de mano con la que estaba jugando. Muchos incidentes quedan sin registrar por la falta de acceso a las autoridades y a los establecimientos médicos. El Grupo recibió de testigos presenciales de El Geneina varias imágenes de diversos restos explosivos de guerra que claramente representaban un grave riesgo para las comunidades locales.

83. En consonancia con los objetivos estratégicos de la UNITAMS en Darfur, el Servicio de las Naciones Unidas de Actividades relativas a las Minas en el Sudán se integró en la UNITAMS en enero de 2021 con objeto de prestar servicios de acción contra las minas. El Servicio de Actividades relativas a las Minas presta apoyo al Centro Nacional de Actividades relativas a las Minas del Sudán en materia de creación de capacidad institucional para que el país cumpla con la obligación contraída en virtud del artículo 5 de la Convención sobre la Prohibición del Empleo, Almacenamiento, Producción y Transferencia de Minas Antipersonal y sobre Su Destrucción, a saber, hacer que su territorio esté libre de minas en abril de 2023, y para realizar actividades humanitarias relativas a las minas⁴³. Según el Plan Operacional 2020-2023 para el Sudán y los grupos de vigilancia, la contaminación total por restos explosivos de guerra afectaba a 4,31 km² en los tres territorios de Nilo Azul, Darfur Meridional y Kordofán del Sur⁴⁴.

⁴³ Véase www.unmas.org/en/programmes/sudan. El Servicio de Actividades relativas a las Minas moviliza fondos y gestiona la recuperación de tierras (reconocimiento y remoción), la educación sobre el peligro de las municiones explosivas y las actividades de asistencia a las víctimas en coordinación con el Centro Nacional de Actividades relativas a las Minas, y asegura que las actividades de acción contra las minas estén coordinadas a fin de atender a las necesidades humanitarias, de desarrollo y de consolidación de la paz. También facilita asesoramiento técnico y capacitación al Centro Nacional de Actividades relativas a las Minas y a las organizaciones no gubernamentales nacionales que trabajan en esa esfera.

⁴⁴ Véase www.the-monitor.org/en-gb/reports/2021/sudan/impact.aspx. Según las previsiones, la contaminación por restos explosivos de guerra registrada será mayor cuando finalice un estudio no técnico de 2021 que aún está en curso.

84. La UNITAMS prestó apoyo al Centro Nacional de Actividades relativas a las Minas para el establecimiento del Centro Regional de Capacitación del Sudán para la Acción Humanitaria contra las Minas, inaugurado el 14 de octubre. La finalidad del Centro Nacional de Actividades relativas a las Minas es reforzar la creación de capacidad y la asistencia técnica en materia de acción contra las minas en la región, lo que incluye al Chad, a Libia y a los Estados árabes, y velar por el aumento de la capacitación a fin de que las autoridades nacionales estén equipadas para facilitar asistencia humanitaria y satisfacer las demandas de remoción de minas terrestres y restos explosivos de guerra⁴⁵.

VII. Derecho internacional humanitario

A. Violencia entre comunidades

85. Las tensiones intercomunitarias se intensificaron durante el período sobre el que se informa, caracterizado por una situación de la seguridad muy inestable y por la violencia entre los agricultores asentados y las comunidades de pastores o nómadas. Siguió sin abordarse las causas fundamentales de los conflictos enunciadas en los protocolos del Acuerdo⁴⁶. Las tensiones profundamente enraizadas entre las diferentes comunidades dieron lugar, según fuentes locales, a ataques y represalias que ocasionaron un número considerable de muertos y heridos, daños en propiedades o su destrucción, saqueos de ganado y secuestros. En el marco de ese aumento de la violencia, se produjo el desplazamiento secundario de desplazados internos y la huida de un número abrumador de civiles al Chad como refugiados.

86. Darfur Occidental ha pasado por cuatro oleadas de violencia mortal desde 2019, que han afectado a varias localidades, incluidas comunidades en la frontera entre el Sudán y el Chad. Algunos incidentes tuvieron que ver con disputas por las tierras y el acceso a las tierras de cultivo, que enfrentaron a pastores con agricultores, así como a retornados que se dedicaban a actividades agrícolas con nuevos ocupantes. El 4 de abril de 2021, la Coordinación General de Campamentos de Desplazados Internos y Refugiados se refirió específicamente a El Geneina, el campamento de desplazados internos de Kalma, Saraf Omra, Tulus y la localidad de Gereida como las zonas más inseguras, en las que se estaban produciendo víctimas y nuevos desplazamientos. En noviembre, la situación en Gereida había mejorado gracias a una presencia policial permanente, lo que demuestra que una presencia policial adecuada y dotada de todos los recursos necesarios puede contribuir a que aumente la seguridad en algunas zonas.

87. En la ciudad de El Geneina y las zonas vecinas de Darfur Occidental se han producido periódicamente brotes relevantes de violencia desde 2019. En abril de 2021, el recrudecimiento de la violencia había alcanzado dimensiones catastróficas, según las autoridades de Darfur Occidental. El conflicto también había ocasionado desplazamientos secundarios y una afluencia de refugiados al vecino el Chad. En los enfrentamientos (“los Rojos contra los Negros”, en palabras de un interlocutor afincado en Jabal) participaron los ciudadanos árabes de El Geneina y combatientes árabes de otros estados y del Chad. Según fuentes locales, los hechos adoptaron la forma de una limpieza étnica, dirigida contra los masalits y otras comunidades no árabes.

⁴⁵ Véase <https://unitams.unmissions.org/en/opening-regional-mine-action-training-centre-sudan-key-factor-peace-and-humanitarian-access>.

⁴⁶ Por ejemplo, justicia, rendición de cuentas y reconciliación, indemnización y reparaciones, desplazados internos y refugiados, desarrollo del sector de los nómadas y los pastores en la región de Darfur, tierras y *hawakeer*.

88. Un representante de Médicos sin Fronteras en El Geneina informó de que, entre enero y abril de 2021, el conflicto había causado la muerte de más de 150 personas de Darfur Occidental y obligado a más de 100.000 a abandonar sus hogares. Ante la posibilidad de que se produjeran más brotes de violencia, muchas personas tuvieron inicialmente demasiado miedo para volver a sus aldeas, aunque meses después comenzaron a regresar y a reconstruir⁴⁷.

89. Esa confianza duró poco, debido a que los desplazados internos volvieron a verse atrapados en nuevos estallidos de violencia letal. Los brotes de enfrentamientos que se produjeron durante los meses de julio y agosto en distintas localidades de Darfur Occidental, algunos de ellos motivados por disputas relacionadas con las tierras de cultivo, ocasionaron varios muertos y heridos entre los desplazados internos (entre ellos mujeres y niños), la violación de mujeres y niñas menores de edad, y la destrucción gratuita de bienes y enseres domésticos, así como nuevos desplazamientos.

90. Durante ese período, la Organización Internacional para las Migraciones informó de que 149.115 personas (30.357 hogares) estaban tratando de encontrar refugio en El Geneina y las aldeas de los alrededores. En su informe, se destacó que al menos 19.532 nuevos desplazados internos habían perdido sus efectos personales y su ganado, y que el balance total arrojaba 283 muertos, 650 heridos y 20.305 personas que habían sufrido pérdidas considerables⁴⁸. La OIM destacó además su “preocupación por las denuncias de ataques a mujeres y niños, así como a las instalaciones humanitarias de El Geneina”.

91. Algunas de las fuentes del Grupo en El Geneina confirmaron el carácter preocupante de los enfrentamientos y culparon a las Fuerzas de Apoyo Rápido (que asimilaban a los yanyawid) o a diversas “milicias árabes”. Algunos interlocutores refirieron ataques yanyawid coordinados en una ofensiva en tres frentes desde el Sudán, el Chad y la República Centroafricana. El 5 de abril de 2021, el Gobernador de Darfur Occidental, Mohammed Abdullah Al-Doma, declaró que “habían atacado la ciudad milicias armadas procedentes del Chad y de las zonas de Saraf Omra y Zalingei”. El 9 de abril, en su conferencia de prensa en Jartum, el Gobernador acusó a “milicias transfronterizas” (procedentes del Chad y Libia) y a milicias locales procedentes de Darfur Septentrional y Darfur Meridional y de Wadi Salih, en Darfur Central, pero negó la implicación de las Fuerzas de Apoyo Rápido, destacando que los autores también habían atacado a esas fuerzas.

92. Las Fuerzas de Apoyo Rápido, por su parte, culparon a los movimientos no signatarios y al MLPS-N (facción de Al-Hilu). El propio Al-Hilu y otros no signatarios rechazaron esas acusaciones alegando que eran infundadas. El 28 de abril, las Fuerzas de Apoyo Rápido anunciaron que habían detenido a algunos elementos implicados en los sucesos de El Geneina, con el argumento de que el ataque “había coincidido deliberadamente con la llegada de los movimientos armados a Darfur”. Algunos interlocutores acusaron al Tercer Frente-Tamazuj (un movimiento signatario del Acuerdo, véase más adelante) de haber participado en los ataques en el barrio de Jabal, así como en los campamentos de desplazados internos de Krinding y Abuzar.

93. El 28 de abril, Hemetti señaló: “el problema de El Geneina es único... entre vecinos... casa por casa”. El 19 de mayo se produjo un nuevo ataque en Gailu (zona de Tendelti), en Darfur Occidental, a raíz del cual el Gobernador de Darfur Occidental

⁴⁷ Véase www.aljazeera.com/opinions/2021/9/21/west-darfur-still-desperately-needs-humanitarian-help.

⁴⁸ Véase <https://dtm.iom.int/reports/sudan---emergency-event-tracking-report-ag-geneina-west-darfur-013-part-1-2021>.

ordenó excavar una zanja cerca de El Geneina “para impedir el contrabando y proteger a los ciudadanos”.

94. En julio, el Grupo se enteró de que habían resurgido las disputas por el acceso a las tierras de cultivo entre los desplazados internos y las comunidades de acogida en Darfur Septentrional, exacerbadas por la competencia por los escasos recursos locales y los cambios en las dinámicas de poder. Por ejemplo, en Darfur Meridional, la comunidad dajo local había advertido a los miembros de la comunidad fur de los campos de desplazados internos de Otash y Kalma de que no cultivaran tierras en esas localidades.

95. Durante las reuniones con el Grupo en julio, fuentes locales de Darfur Septentrional mencionaron los riesgos que afrontaban los propietarios originales que intentaban volver a sus tierras para cultivarlas, por ejemplo, en los alrededores del campamento de desplazados internos de Zamzam. Se informó al Grupo de que algunos pastores nómadas afirmaban que las zonas de origen de los desplazados internos habían pasado a ser de su propiedad, dado que habían quedado desocupadas. En algunos casos, los agricultores se vieron obligados a llegar a “acuerdos desfavorables”, en virtud de los cuales se les permitía acceder a las tierras a cambio de una parte de la cosecha. Esos incidentes contribuyeron a que las cosechas fueran escasas, lo que se sumó a una situación humanitaria de por sí cada vez más grave para las comunidades afectadas.

96. También se denunciaron numerosos ataques de nómadas armados contra los desplazados internos que realizaban actividades agrícolas fuera de los campamentos. Los desplazados internos de Zamzam narraron varios incidentes ocurridos en junio y julio, entre ellos el asesinato de 14 desplazados internos a manos de nómadas armados y la violación y asesinato de una joven que estaba trabajando en la granja de sus padres.

97. Las tensiones entre las comunidades de pastores y agricultores en Darfur Septentrional se intensificaron, lo que tuvo consecuencias graves para las comunidades de desplazados internos y otros lugareños. Hubo ataques recurrentes contra los agricultores del campamento de desplazados internos de Zamzam. Las aldeas próximas a Tabit fueron atacadas por grupos de hombres armados, que en agosto incendiaron la aldea de Tangerara. Un agricultor de 35 años de edad fue asesinado, y una mujer de 30 y sus dos hijos resultaron heridos antes de que los atacantes huyeran con dos pastores desplazados y varias cabezas de ganado. El incidente ocasionó el desplazamiento secundario de varios habitantes de la zona y “se vio a un gran número de mujeres y niños vagando por los valles después del ataque contra sus aldeas en Tawila”⁴⁹.

98. Durante el mes de noviembre, cerca de la zona de Shangil Tobaya, en la localidad de Tawila, en Darfur Septentrional, siete pastores árabes armados llevaron sus camellos a las granjas cercanas al campamento de desplazados internos de Nivasha. Cuando los agricultores protestaron, los mataron a tiros⁵⁰.

99. En noviembre, en la localidad de Yebel Mun, en Darfur Occidental, la Coordinación Suprema de Pastores informó de que 11 nómadas habían sido asesinados y otros 6 habían resultado heridos a raíz del ataque de “un grupo armado” ocurrido mientras un equipo de búsqueda integrado por nómadas rastreaba camellos robados. En otro incidente, un grupo grande de milicianos fuertemente armados que se desplazaban en vehículos de cuatro ruedas, en motocicletas y a caballo, atacó e

⁴⁹ Véase www.dabangasudan.org/en/all-news/article/attacks-on-north-darfur-villages-continue-leave-three-people-dead.

⁵⁰ Véase www.dabangasudan.org/en/all-news/article/darfur-gunmen-see-coup-as-a-license-to-resume-attacks.

incendió unas diez aldeas, así como campamentos de desplazados internos. Al menos 10 personas murieron y 14 resultaron heridas. Miles huyeron al este del Chad en busca de seguridad⁵¹.

100. En esos enfrentamientos se utilizó una combinación de ametralladoras de uso múltiple, fusiles ligeros de asalto, armamento pesado, diferentes morteros y lanzacohetes portátiles. Al parecer, los autores contaron con el apoyo de vehículos “técnicos” 4x4 equipados con ametralladoras medianas y pesadas y de motocicletas con pasajero que aportaban capacidad de movimiento rápido y ágil. El Programa Mundial de Alimentos informó de que habían impactado dentro de su complejo múltiples balas perdidas y de que dos proyectiles de lanzacohetes portátil habían caído y explotado dentro de su complejo en El Geneina. Durante su visita a El Geneina en octubre de 2021, el Grupo vio las marcas y los restos de uno de los proyectiles en la zona de estacionamiento del Programa Mundial de Alimentos.

B. Situación de los desplazados internos

101. La situación general de los desplazados internos no varió, debido principalmente a la inestable situación de la seguridad, la violencia recurrente entre comunidades y la escasa participación del Gobierno del Sudán y de otros agentes humanitarios, en particular en las cuestiones relacionadas con el retorno y la implementación de soluciones duraderas. Los desplazados internos y los agricultores temporeros retornados fueron las víctimas principales de los ataques y enfrentamientos con las fuerzas de seguridad y de los ataques de elementos armados de las comunidades nómadas.

102. Como es habitual, durante la temporada de lluvias de mayo y junio los agricultores cultivaron sus tierras para preparar la temporada agrícola; sin embargo, la competencia por los recursos escasos, combinada con el desplazamiento de los nómadas, ocasionó oleadas de violencia. Entre los conflictos recientes más mediáticos figuran los graves incidentes ocurridos en Darfur Occidental, Yebel Mun, Kerenek y Mornei. El Grupo recibió informes contradictorios sobre los desencadenantes de esos conflictos, pero los patrones fueron similares. Las comunidades de pastores se dedicaron a lo que consideraban una venganza por el asesinato de su gente y el robo de camellos (por ejemplo, en Yebel Mun). Los agricultores, y en particular los desplazados internos, consideraron esos acontecimientos una continuación de los ataques de los “yanyawid”.

103. En un informe del ACNUR de fecha 7 de diciembre se indicaba que, en 2021, se habían registrado más de 200 incidentes de violencia en la región de Darfur, lo que había causado nuevos desplazamientos. Además, casi 10.000 personas habían huido de una ola de violencia entre comunidades en la localidad de Yebel Mun, en Darfur Occidental, y más de 2.000, en su mayoría mujeres y niños, habían buscado refugio en el vecino el Chad⁵².

104. En general, la situación humanitaria es grave y ningún estado de Darfur ha proporcionado una ayuda humanitaria adecuada (en su caso) en las zonas afectadas por conflictos. Los desplazados internos y varias comunidades de acogida siguen sin tener acceso a una oferta adecuada de alimentos, atención de la salud, saneamiento o abastecimiento de agua.

⁵¹ Véase www.dabangasudan.org/en/all-news/article/west-darfur-violence-leaves-at-least-21-dead-thousands-displaced.

⁵² Véase www.unhcr.org/news/briefing/2021/12/61af220d4/darfur-clashes-displace-thousands.html.

105. Los desplazados internos también estuvieron expuestos a la violencia colateral ocasionada por las luchas internas del ELS-AW o los combates entre los rebeldes y las fuerzas del Gobierno del Sudán. Por ejemplo, según fuentes locales, a raíz de los enfrentamientos entre el ELS-AW y las Fuerzas Armadas Sudanesas, bajo el mando del coronel Foka, cerca del campamento de desplazados internos de Sortony, los hombres de Foka habían atacado el campamento los días 17 y 18 de julio, alegando que los desplazados internos daban apoyo a los rebeldes. Diecisiete desplazados internos murieron (cinco niños, siete mujeres y cinco hombres), y al menos nueve resultaron heridos (dos niños y siete mujeres). El campamento fue bombardeado. Las tiendas fueron saqueadas y varias casas fueron incendiadas. Este incidente causó el desplazamiento secundario de varios miles de desplazados internos, de los que la mayor parte se quedó a la intemperie, sin ningún tipo de refugio. A raíz del incidente, hubo manifestaciones en las que se pidió al Gobierno estatal que resolviera con urgencia los problemas de seguridad, asistencia humanitaria y protección en Sortony y otros campamentos⁵³.

106. Según informes de los Oficiales de Protección local y los medios de comunicación, el 3 de agosto, o en torno a esa fecha, murieron cuatro niños de menos de 8 años de edad que habían buscado refugio a la intemperie junto con sus familias durante cerca de cinco días. En ese tiempo, no habían recibido ayuda humanitaria alguna, en particular agua, alimentos o un refugio adecuado, a raíz de un ataque a su aldea en Tawila, en Darfur Septentrional⁵⁴.

107. Los enfrentamientos continuos en diferentes partes de Darfur están teniendo efectos negativos en las mujeres y los niños. Las mujeres de Darfur anhelan que se restablezca la paz para poder reconstruir sus vidas en condiciones de seguridad y dignidad.

C. Violencia sexual relacionada con los conflictos

108. Las fuentes locales, así como los medios de comunicación, informaron de varios casos de violación de mujeres y niñas, que siguieron siendo las víctimas principales de los conflictos y estando enormemente expuestas al flagelo de la violencia sexual. Niñas de tan solo 10 años de edad habían sufrido violaciones en grupo durante los ataques a sus hogares y tierras de cultivo, y otras fueron agredidas física y sexualmente mientras realizaban actividades de subsistencia.

109. Los efectivos de las distintas facciones del ELS atacaron frecuentemente a las mujeres de las facciones contrarias, a las que acosaron y en ocasiones violaron. También se identificó a miembros del personal de seguridad del Gobierno del Sudán como autores de violaciones. Entre el 13 y el 22 de junio se denunciaron tres casos de violación de desplazadas internas en los alrededores del campamento de Otash, a pesar de la presencia de fuerzas de seguridad en las cercanías. El Grupo fue informado de que a primeros de año (no se concretó el período), tres mujeres de entre 17 y 27 años y una de casi 40 años fueron agredidas y violadas en la aldea de Um Hashaba, en Darfur Septentrional, por pastores árabes. Una de ellas fue además apuñalada en la vagina con un objeto punzante.

110. El 11 de julio, el Grupo se reunió en el hospital de Niyala con dos supervivientes de violaciones, de 10 y 11 años, que estaban acompañadas por sus tutores. La niña de 10 años había sido atacada y violada el día anterior cuando se dirigía a la granja en Beleil (al este de Niyala) por un hombre que llevaba uniforme de policía. Su tutor

⁵³ Véase www.dabangasudan.org/en/all-news/article/hundreds-protest-deadly-attack-on-north-darfur-s-displaced.

⁵⁴ Véase <https://allafrica.com/stories/202108050692.html>.

afirmó que en esa comunidad se producían al menos diez casos de violación al año durante la temporada agrícola, la mayoría de ellos perpetrados por hombres uniformados que portaban armas, pero que las supervivientes no obtenían justicia cuando denunciaban los casos a la policía. Hizo un llamamiento al Gobierno del Sudán para que enviara fuerzas de protección a sus comunidades durante la estación de las lluvias para atajar las violaciones y los asesinatos.

111. También en el hospital, una niña de 16 años informó al Grupo de que la había violado un soldado y tenía un hijo de 18 meses fruto de esa violación. Afirmó que, pese a que había denunciado el incidente a la policía y había identificado al autor, no se había tomado ninguna medida para detenerlo antes de que huyera de la zona.

112. Según un Oficial de Protección local, entre julio y agosto se documentaron al menos 30 casos de violación, incluida la violación colectiva de niñas menores de edad en Darfur Septentrional durante los ataques violentos contra los agricultores de Kolgi y las localidades vecinas. Entre las víctimas había dos hermanas de 12 y 10 años y una mujer de 26 años. Los incidentes se denunciaron al Departamento de Policía de Kerenek, pero no se tomó ninguna medida.

113. Los medios de comunicación también informaron de que unos hombres armados habían violado a una niña durante un ataque en la zona de Kushni de la localidad de Tawila, en Darfur Septentrional, el 24 de agosto. “Docenas de hombres armados en camello o motocicleta, vestidos con uniformes militares y con *kadamool* (bufanda que cubre la cara)”⁵⁵ golpearon a los habitantes y robaron los animales. Según fuentes locales, en diciembre dos niñas fueron violadas en grupo en incidentes independientes en la zona del sur de El Fasher, la capital de Darfur Septentrional. Muchas víctimas, en particular las de la violencia sexual, siguieron teniendo dificultades para identificar a los autores.

114. Las violaciones y otros actos de violencia sexual en Darfur constituyen violaciones graves del derecho internacional de los derechos humanos y el derecho internacional humanitario, en particular crímenes de guerra y crímenes de lesa humanidad.

⁵⁵ Véase <https://www.dabangasudan.org/en/all-news/article/armed-men-attack-seven-villages-in-north-darfur-s-tawila>.

Figura IV

Fotografía de víctimas de la violencia y la violencia sexual en la demarcación administrativa de Tarny, en la localidad de Tawila, en una vigilia de protesta frente a los edificios de la secretaría del gobierno de Darfur Septentrional, El Fasher, 12 de septiembre



Fuente: Radio Dabanga.

115. Durante las reuniones con el Grupo celebradas a primeros de año, la Dependencia para Combatir la Violencia contra las Mujeres y los Niños registró avances a nivel nacional, pero observó que, debido a la falta de recursos y concienciación, seguía habiendo grandes problemas en Darfur. Por ejemplo, el enjuiciamiento de tres soldados que habían violado a una niña de 16 años en el campamento de desplazados internos de Krinding (El Geneina) se interrumpió a raíz de que se retirara de la localidad a todo el personal de la fiscalía.

116. A otras presiones sociales y económicas que pesan sobre las víctimas de la violencia sexual y de género se suma su necesidad urgente de recibir apoyo psicosocial, médico y para superar el trauma, pero carecen de los medios necesarios para ello, aun en los casos en que existe alguno de esos servicios. El miedo al estigma y otras preocupaciones impiden a las víctimas hablar sobre sus encuentros. Los casos de niños nacidos de una violación son un gran tabú y un estigma añadido para las víctimas. La falta de rendición de cuentas perpetúa la violencia sexual contra las mujeres y las niñas, muchas de las cuales no creen que se les vaya a hacer justicia, y mencionan a ese respecto el predominio de las estructuras patriarcales y la inexistencia de sistemas judiciales y de aplicación de la ley operativos en sus localidades.

117. Habida cuenta de las crecientes carencias en materia de protección, el Grupo considera que, si se aplican con firmeza, el Plan Nacional de Acción contra la Violencia Sexual y de Género y el Plan Nacional de Protección de los Civiles deberían ser instrumentos eficaces para aumentar la protección de las mujeres y las niñas en Darfur.

D. Situación en Yebel Marra

118. Los enfrentamientos generalizados entre las facciones del ELS-AW en zonas del este y el oeste de Yebel Marra, respectivamente, generaron un entorno de seguridad inestable que tuvo efectos negativos en la población civil, en particular las mujeres y

los niños. Las autoridades del Gobierno del Sudán declararon que los enfrentamientos se producían principalmente en lugares que denominaron “zonas liberadas” por el ELS-AW y que, para no infringir el acuerdo de alto el fuego con ese movimiento, las fuerzas gubernamentales no podían acudir.

119. Aunque las luchas internas del ELS-AW habían disminuido recientemente, los combatientes seguían acosando e intimidando a la población civil local, a la que acusaban de apoyar a la facción rival. Por ejemplo, fuentes locales informaron de que algunos civiles no podían trabajar las tierras en algunas zonas al este de Feina por miedo a los ataques de los soldados de Zanoun. Los grupos locales de derechos humanos también confirmaron que en las zonas controladas por el Gobierno del Sudán que limitaban con zonas bajo el control del ELS-AW las fuerzas de seguridad seguían acosando y ocasionalmente deteniendo a algunos civiles, en particular comerciantes, dando por supuesto que apoyaban al ELS-AW.

120. Además, prosiguieron los ataques de las milicias árabes contra aldeas de los fures situadas en los límites de Yebel Marra. En una reunión celebrada en el campamento de desplazados internos de Otash con civiles desplazados por los ataques en los últimos meses, el Grupo se enteró de que algunos grupos no identificados de árabes armados habían atacado y saqueado las aldeas de Berta (noviembre de 2020), Faluga (marzo de 2021), Duo (abril de 2021) y Rokona (mayo de 2021). Según los habitantes desplazados de esas poblaciones, en cada uno de esos ataques fueron asesinadas varias personas y violadas algunas mujeres.

121. Entre el 11 y el 13 de agosto, se registraron enfrentamientos armados en Darfur Septentrional entre elementos del ELS-AW y las Fuerzas Armadas Sudanesas en diferentes posiciones y bases de la localidad de Sortony, entre ellas Kube, Buli, Kaguro y Barde. Según los informes, murieron en ellos 27 miembros de las Fuerzas Armadas Sudanesas. Asimismo, entre el 11 y el 13 de agosto, en Darfur Central, se informó de conflictos armados entre elementos del ELS-AW y las Fuerzas Armadas Sudanesas en Rofata, cerca de Rokero. Según los informes, murieron en ellos 9 miembros de las Fuerzas Armadas Sudanesas.

122. Los interlocutores informaron al Grupo de que la mayoría de los enfrentamientos fueron entre tropas de las Fuerzas Armadas Sudanesas bajo el mando del Comandante Al-Sadiq Foka y fuerzas del ELS-AW bajo el mando del Comandante General Gaddura. El Valí informó al Grupo de que, desde los enfrentamientos, Gaddura había mantenido el alto el fuego y permitido el flujo de asistencia humanitaria a la región de Yebel Marra controlada por el ELS-AW.

E. Soluciones duraderas

123. El Acuerdo de Paz de Yuba prevé soluciones duraderas, que deberían hacer posible una paz duradera y resolver las causas fundamentales del conflicto de Darfur. Debido a los ataques a los retornados ya reseñados y a la inexistencia de servicios básicos en las zonas de origen, no se registró un retorno permanente significativo de desplazados internos y refugiados a determinadas zonas. Algunas autoridades del Gobierno del Sudán se empeñaron en negarlo. Por ejemplo, un interlocutor de Darfur Meridional ha mencionado al Grupo que, en 2021, 500.000 de los 800.000 desplazados internos acogidos en ese estado regresaron a sus zonas, una afirmación que contradicen las observaciones del Grupo y todas las demás fuentes (así, según el ACNUR, en los dos primeros meses de 2021 se registraron más de 11.000 nuevos desplazados en Darfur Meridional debido a los conflictos armados o a la violencia

entre comunidades, frente a los 20.000 desplazados que se registraron en todo el año 2020)⁵⁶.

124. En Rokero, en el norte de Yebel Marra, las comunidades y las autoridades locales finalizaron los talleres que se habían iniciado a finales de 2020 a fin de capacitar a las comunidades locales para que participaran de manera efectiva en la búsqueda y la planificación de soluciones duraderas para los desplazados internos, los retornados y las comunidades de acogida. También fue clave en sus propuestas la necesidad de establecer un comité local para la reconciliación y la solución de conflictos, y de mejorar la situación de la seguridad y los servicios agrícolas, veterinarios, educativos y otros servicios socioeconómicos para garantizar la sostenibilidad de los retornos en las diferentes comunidades. Según fuentes locales, desde el último taller y pese a las promesas del Gobierno del Sudán de que apoyaría las iniciativas, no se había tomado ninguna medida concreta. El Grupo prevé que la implementación de soluciones duraderas comience poco después de que se ultime la estrategia nacional sobre las soluciones para los desplazados internos, los retornados, los refugiados y las comunidades de acogida.

F. Protección de los civiles

125. La protección de los civiles siguió siendo motivo de preocupación durante todo el período que abarca el informe. A primeros de año, en Darfur Occidental, Darfur Septentrional y Darfur Meridional, las autoridades habían declarado un estado de emergencia debido a la inseguridad y al acoso, la intimidación y la violencia desenfrenados de las milicias armadas en los mercados y otros espacios públicos, las aldeas y las comunidades de desplazados internos. Los problemas de protección en Darfur se ven agravados por una combinación nociva de aumento de la delincuencia, inseguridad y violencia intercomunitaria.

126. En junio de 2020, el Gobierno de Transición anunció el Plan Nacional para la Protección de los Civiles y destacó su determinación de aplicar el plan y asumir la plena responsabilidad de proteger a sus ciudadanos. Aunque se adoptaron algunas medidas para responder al aumento de los enfrentamientos en diferentes partes de Darfur, incluido el despliegue de las Fuerzas del Escudo de Paz, el Grupo consideró que la mayoría de las respuestas fueron lentas.

127. La capacidad del Gobierno del Sudán para anticiparse y responder a los brotes de violencia había sido motivo de críticas generalizadas. Al igual que en incidentes anteriores en El Geneina, las autoridades no intervinieron con rapidez durante los enfrentamientos, a pesar de la presencia de agentes de la seguridad del Estado en las proximidades del campamento de desplazados internos. En declaraciones a la prensa el 8 de abril, el Gobernador fue inequívoco en su crítica a la respuesta del Gobierno al afirmar: “a Darfur Occidental no ha ido ninguna fuerza militar, y la fuerza que hay allí no puede rechazar ningún ataque”. Durante la semana del 29 de abril, el Gobierno desplegó una fuerza de 2.000 efectivos de las Fuerzas Armadas Sudanesas y la Policía de Reserva Central, después de que semanas de enfrentamientos y violencia masiva causaran heridos y muertos, destrucción gratuita y saqueos. Miles de personas iniciaron un desplazamiento secundario o acudieron como refugiados al vecino el Chad⁵⁷. El 3 de mayo, el Comité de Víctimas de El Geneina mencionó la incapacidad

⁵⁶ Reunión del Grupo con el ACNUR, Darfur Meridional.

⁵⁷ Véase <https://reliefweb.int/report/sudan/sudan-conflict-flash-update-18-west-darfur-29-april-2021enar>.

de las fuerzas regulares sudanesas para proteger a los civiles y acusó a algunos miembros de esas fuerzas de participar en los ataques⁵⁸.

128. Aunque el Gobierno del Sudán demostró cierto nivel de compromiso respecto de la mejora de la seguridad, como los programas de policía de proximidad que puso en marcha la UNAMID entre otros lugares en los campamentos de desplazados internos de Kalma y Zamzam y que algunas comunidades han celebrado por considerarlas opciones viables para afrontar los conflictos menores, algunas cuestiones relacionadas con la protección de los civiles siguieron siendo motivo de gran preocupación.

129. Según el Gobierno del Sudán, se estaban llevando a cabo programas de capacitación, y en las actividades destinadas a proteger a las mujeres, en particular para combatir la violencia sexual, participarán equipos integrados por mujeres. El Grupo no tuvo éxito en sus intentos de confirmar el estado de esas iniciativas con los representantes del Gobierno del Sudán.

130. Las políticas e iniciativas del Gobierno del Sudán sobre Darfur no han avanzado, ni siquiera en lo que respecta a la aplicación plena y efectiva de las disposiciones de seguridad del Acuerdo de Paz de Yuba. La presencia (y el uso) cada vez mayor de armas y municiones ha aumentado la delincuencia y los incidentes relacionados con la seguridad. Las medidas de seguridad adoptadas son en buena medida reactivas y las milicias árabes armadas y sus partidarios prosiguieron sus ataques y sus actividades de saqueo, asesinato, desaparición forzada de personas y violación de civiles.

131. Pese a que se conocen las zonas de tensión en todo Darfur y existe un volumen elevado de inteligencia sobre seguridad, no parece que se estén adoptando medidas adecuadas para prevenir los enfrentamientos durante las temporadas agrícolas. Por ejemplo, según fuentes de los medios de comunicación, en Darfur Septentrional los agricultores del campamento de desplazados internos de Zamzam que acudieron a trabajar en sus tierras agrícolas en Kolgi a finales de julio se toparon con la resistencia violenta de las tribus árabes que estaban viviendo en esas tierras. Parece que las fuerzas de seguridad desplegadas fueron incapaces de expulsar a las milicias de las aldeas y se produjeron varios ataques violentos⁵⁹. Las víctimas huyeron después de recibir golpes y disparos de las milicias, que también destruyeron sus tiendas de campaña. Los incidentes ocasionaron la muerte y el desplazamiento secundario de algunos desplazados internos, además de saqueos. Cinco niños se vieron separados de sus familias. Se denunciaron incidentes de violencia sexual relacionada con el conflicto⁶⁰.

132. El Comité de Seguridad Estatal formó una fuerza conjunta, que incluía efectivos de los grupos armados signatarios, a fin de hacer seguras las zonas agrícolas, prestar servicios de seguridad y proteger a los civiles en la zona de Kolgi. En diversas ocasiones, la fuerza, integrada por las Fuerzas Armadas Sudanesas, la FPS, las Fuerzas de Apoyo Rápido y las Reservas de las Fuerzas Armadas Sudanesas, y por las fuerzas de la Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán, así como una fuerza de refuerzo de la Alianza, sufrieron emboscadas de un grupo armado no identificado que causaron siete muertos y numerosos heridos entre la fuerza conjunta⁶¹. Los

⁵⁸ Véase www.dabangasudan.org/en/all-news/article/west-darfur-victims-committee-calls-on-sudan-govt-and-un-to-protect-civilians.

⁵⁹ Véase <https://www.dabangasudan.org/en/all-news/article/violence-continues-as-occupying-militants-refuse-to-leave-north-darfur-farms>.

⁶⁰ Véase www.dabangasudan.org/en/all-news/article/armed-men-attack-seven-villages-in-north-darfur-s-tawila.

⁶¹ Véase www.dabangasudan.org/en/all-news/article/north-darfur-violence-rebels-ambushed-high-level-delegation-arrives-in-el-fasher.

incidentes mencionados pusieron claramente de manifiesto la fragilidad de la situación de la seguridad en Darfur y la capacidad de los grupos armados para lanzar ataques complejos, incluso contra fuerzas gubernamentales.

133. En medio de los informes de que las fuerzas de seguridad enviadas inicialmente por el Gobierno para contener la situación en Kolgi se habían retirado a raíz del ataque contra las fuerzas conjuntas, decenas de personas se manifestaron el 9 de agosto en El Fasher frente a la residencia del Gobernador de Darfur Septentrional para exigir que se protegiera a los agricultores. Además, comunidades de todo Darfur han criticado a las autoridades sudanesas por no aplicar las disposiciones de seguridad establecidas en el Acuerdo de Paz de Yuba, alegando que una aplicación rápida y efectiva contribuirá a frenar la violencia y otros incidentes relacionados con la seguridad. En una reunión de mediación celebrada a raíz de los mortíferos ataques de agosto en Kolgi, el Teniente General Suleiman Sandal, Secretario Político del MJI y Vicepresidente del Comité Militar Superior Conjunto para las Disposiciones de Seguridad, declaró: “los últimos ataques ponen de manifiesto la necesidad de aplicar las disposiciones de seguridad y formar una fuerza conjunta en Darfur”⁶².

134. Frente a los grupos fuertemente armados, la policía civil no tiene la capacidad ni los recursos necesarios para asegurar el orden público. Las milicias y otros autores se crecen por la falta de rendición de cuentas. El 14 de mayo de 2021, unos narcotraficantes desconocidos mataron a 14 oficiales de policía e hirieron a otros 11 durante un intercambio de disparos en Songo, en la localidad de Radom en Niyala, en Darfur Meridional⁶³. Los incidentes de seguridad habían aumentado, y las políticas y normas establecidas —como el desarme de los civiles y la prohibición de las motocicletas en determinadas zonas y del porte de armas— se ignoraban abiertamente sin consecuencia alguna.

135. El 5 de agosto, el Ministro de Defensa, General de División Yassin Ibrahim, en un comunicado de prensa, expresó preocupación por las violaciones de la seguridad cometidas por militares y por el creciente fenómeno del uso del uniforme militar por las fuerzas regulares, los cuerpos de seguridad y los movimientos armados para delinquir. A principios de diciembre, el Consejo Superior Conjunto para las Disposiciones de Seguridad en Jartum decidió formar un nuevo equipo de tareas conjunto para contener la creciente violencia en Darfur.

G. Justicia y rendición de cuentas

136. Diversos habitantes de Darfur han clamado que “no hay paz sin justicia”. Es innegable la necesidad de que se implanten procesos de rendición de cuentas eficaces y centrados en las víctimas para aumentar la cohesión social y la coexistencia pacífica y promover el diálogo en favor de la reconciliación y de una paz duradera. A esa rendición de cuentas se suma la necesidad de la reparación centrada en las víctimas.

137. Tras la masacre en el campamento de desplazados internos de Krinding, en Darfur Occidental, entre el 29 y el 31 de diciembre de 2019, se han seguido haciendo llamamientos para que se investiguen esos ataques letales⁶⁴. En enero de 2020 se creó un comité para investigar el ataque al campamento de Krinding y los fiscales del Estado remitieron a 33 presuntos autores para su enjuiciamiento. En diciembre de 2021 se produjeron nuevos ataques en El Geneina, similares a incidentes anteriores.

⁶² Véase www.dabangasudan.org/en/all-news/article/darfur-displaced-we-are-willing-to-return-if-security-and-protection-are-in-place.

⁶³ Véase www.darfur24.com/en/2021/05/14/over-10-policemen-killed-in-shootout-with-drug-traffickers-in-south-darfur/.

⁶⁴ Véase www.ecoi.net/en/document/2023991.html.

Por otro lado, en general los actos de violencia sexual y violación cometidos contra mujeres y niñas no se han investigado con prontitud.

138. El hecho de que el Gobierno del Sudán no investigue los brotes de violencia de cualquier tipo o magnitud ni obligue a sus autores a rendir cuentas anima a otros a actuar con impunidad. Las disposiciones del Acuerdo en materia de justicia y rendición de cuentas deben aplicarse sin demora.

VIII. Prohibición de viajar y congelación de activos

139. El Grupo siguió vigilando la aplicación por los Estados Miembros de las medidas de congelación de activos y prohibición de viajar impuestas en los párrafos 3 d) y e) de la resolución [1591 \(2005\)](#) del Consejo de Seguridad, y escribió a los Estados Miembros interesados para solicitar información sobre esta cuestión.

A. Aplicación por el Gobierno del Sudán y otros Estados

140. Hasta la fecha, el Gobierno del Sudán no ha presentado al Grupo informes sobre la aplicación de las medidas relativas a la prohibición de viajar y la congelación de activos. En años anteriores, el Grupo pidió al Gobierno del Sudán que le facilitase información actualizada sobre la aplicación de las medidas de congelación de activos. Sin embargo, el Gobierno del Sudán no respondió. Dos de las personas designadas, a saber, Gaffar Mohammed Elhassan (número de referencia permanente: SDi.001) y Musa Hilal Abdalla Alnsiem (número de referencia permanente: SDi.002) se encontraban en el Sudán. Musa Hilal estuvo bajo custodia del Gobierno del Sudán más de tres años, hasta marzo de 2021, fecha en que fue liberado.

141. Musa Hilal viajó al Chad en la última semana de abril de 2021 como miembro de la delegación oficial del Gobierno del Sudán enviada para dar el pésame por la muerte del anterior Presidente, Idriss Deby. El viaje de Hilal al Chad constituyó una violación de las disposiciones sobre la prohibición de viajar impuestas en virtud del párrafo 3 d) de la resolución [1591 \(2005\)](#) del Consejo de Seguridad. En una carta de fecha 20 de mayo de 2021, el Grupo trató de obtener del Gobierno del Sudán una respuesta sobre esa violación de la prohibición de viajar. En la carta también se pedía al Gobierno del Sudán que informara al Grupo de las medidas adoptadas para localizar y congelar los activos de Hilal. Se sigue a la espera de la respuesta del Sudán.

142. En su informe anterior, el Grupo informó de que, en 2016⁶⁵, Musa Hilal había vendido una de sus propiedades en Jartum por 27 millones de libras sudanesas y de que llevaba parte de ese dinero consigo cuando fue detenido en 2017 y que las instancias gubernamentales estaban al tanto de esa circunstancia. Durante la reunión con el Grupo, Musa Hilal confirmó que había vendido la propiedad y que llevaba parte del dinero cuando fue detenido por las fuerzas gubernamentales. Declaró que las fuerzas gubernamentales se habían incautado del dinero. Además del dinero, el grupo que lo detuvo se apoderó también de los objetos de valor, los regalos, las reliquias familiares y el ganado de propiedad de Musa Hilal y su familia. El Gobierno del Sudán no había informado de ese hecho ni al Comité ni al Grupo. Ese acto constituiría una violación de las medidas de congelación de activos previstas en el párrafo 3 e) de la resolución [1591 \(2005\)](#) del Consejo de Seguridad.

143. Gaffar Mohammed Elhassan es un militar retirado que, al parecer, percibía rentas por la parte de su casa que tenía alquilada. El Gobierno del Sudán no solicitó

⁶⁵ [S/2021/40](#), párr. 137.

ni recibió del Comité exención alguna de la congelación de activos en relación con el pago de esas rentas.

144. Parece que el Gobierno del Sudán no adoptó ninguna medida concreta para aplicar las disposiciones relativas a la prohibición de viajar y a la congelación de activos previstas en la resolución 1591 (2005). En 2018, 2019 y 2020, el Grupo pidió al Gobierno del Chad que examinara algunos casos de posibles violaciones de la prohibición de viajar de Musa Hilal y Jibril Abdulkarim Ibrahim Mayu (número de referencia permanente: SDi.004), en relación con sus visitas al Chad en el período comprendido entre 2011 y 2014. No obtuvo respuesta.

145. Habida cuenta de la nueva información sobre el viaje de Hilal al Chad en abril de 2021, en una carta de fecha 25 de mayo de 2021, el Grupo pidió confirmación al Gobierno del Chad sobre ese viaje y sus pormenores. No obtuvo respuesta.

B. Solicitud de información adicional sobre dos personas incluidas en la Lista

146. En respuesta a la solicitud del Gobierno del Sudán para que se suprimiera de la Lista a las personas incluidas en ella, el Comité había encargado al Grupo que proporcionara información actualizada sobre Gaffar Mohammed Elhassan (número de referencia permanente: SDi.001) y Jibril Abdulkarim Ibrahim Mayu (número de referencia permanente: SDi.004). El Grupo facilitó al Comité esa información actualizada sobre Jibril Abdulkarim Ibrahim Mayu y Gaffar Mohammed Elhassan.

147. El Gobierno del Sudán facilitó la reunión del Grupo con Gaffar Mohammed Elhassan el 4 de octubre de 2021. Gaffar Mohammed Elhassan cooperó en esa reunión, que se celebró en un ambiente propicio y constructivo, y respondió de forma abierta, incluso a las preguntas sobre sus bienes, sus viajes y sus asuntos financieros, personales y familiares. Habló sobre su servicio militar en Darfur y su jubilación anticipada de ese servicio, y dijo que desde su jubilación no había participado en ninguna actividad política ni militar. Afirmó que los cargos por los que había sido sancionado no reflejaban una comprensión correcta del comando operacional ni de la situación sobre el terreno y que no se le había dado ninguna oportunidad de defenderse. Según él, la inclusión de su nombre en la Lista y las sanciones que se le impusieron en 2006 y que seguían vigentes en 2021, pese a que se había jubilado en 2010, fueron manifiestamente injustas y constituyeron una denegación de sus derechos humanos básicos. Afirmó que su inclusión en la Lista, sumada a la congelación de sus activos y la prohibición de viajar, había sido para él y su familia una fuente de sufrimiento y dificultades y le había impedido llevar una vida digna.

148. Durante las reuniones con el Grupo en Jartum en julio y octubre de 2021, Musa Hilal preguntó por las medidas de sanción que se le habían impuesto y por los procedimientos para solicitar una exención de la prohibición de viajar, y mencionó que necesitaba viajar al extranjero por motivos médicos. Manifestó que, durante muchos años, se había opuesto al Gobierno de Jartum, ya que había estado trabajando por la paz, la reconciliación y la democracia junto con los demás movimientos. Además de por motivos médicos, necesitaba viajar al Chad y al Níger “para reunirse con su gente y lograr la reconciliación y la paz”. Según él, esas prolongadas sanciones suponían una denegación de sus derechos humanos.

IX. Financiación de los grupos armados de Darfur

149. Aun después de la firma del Acuerdo de Paz de Yuba, Libia siguió siendo la principal fuente de financiación de los grupos signatarios del Acuerdo. La mayoría de

los grupos armados de Darfur tenían presencia en Libia y aprovecharon las oportunidades que ofrecían la guerra civil y la inexistencia de control gubernamental en el país. El ELS-AW, el único grupo armado rebelde que retenía territorio en Darfur, siguió controlando las minas de oro de Yebel Marra.

A. Ejército de Liberación del Sudán-Abdul Wahid en Darfur

150. El ELS-AW siguió obteniendo beneficios de la extracción de oro en los territorios de Yebel Marra bajo su control. Controlaba la mina de oro de Torroye⁶⁶, ubicada en el sureste de Yebel Marra, y cobraba impuestos a los mineros y a las pequeñas empresas que operaban allí. Las disputas sobre el reparto de los ingresos de esa mina de oro fueron uno de los motivos del conflicto interno entre las facciones del ELS-AW. Durante el período que abarca el informe, hubo algunos enfrentamientos entre los grupos del ELS-AW en las proximidades de la mina, lo que ocasionó el cese temporal de la actividad minera. Según los informes, el rendimiento y la productividad de esas minas ha disminuido en los últimos meses.

151. Además, el ELS-AW está explotando una mina de oro cerca de Danaya, al oeste de Gardut (Darfur Meridional). Según varias fuentes, el ELS-AW tenía un acuerdo para gestionar la mina conjuntamente con algunas milicias árabes (de las tribus saada y hutia) y el ELS-AW se llevaba una parte de la producción diaria. Se han producido enfrentamientos entre el ELS-AW y los grupos árabes locales, que han ocasionado la interrupción temporal de las actividades mineras.

B. Grupos signatarios del Acuerdo de Paz de Yuba

152. Después de la firma del Acuerdo de Paz de Yuba, los movimientos armados trataron de encontrar nuevos recursos con los que financiar sus nuevas actividades políticas en el Sudán. El ELS-MM, que había obtenido los puestos de Gobernador de Darfur (Minni Minawi) y Ministro de Minas en el Gabinete nacional (Mohamed Bashir “Abounomo”, negociador jefe del ELS-MM), estaba en buena posición para sacar partido de los proyectos mineros previstos en Darfur. El Grupo tuvo conocimiento de los contactos que se produjeron en los últimos meses entre los dirigentes del ELS-MM y diversas empresas mineras extranjeras.

153. En las reuniones que mantuvieron con el Grupo en Jartum en junio y julio, varios dirigentes de los movimientos informaron de que, a finales de junio, cada uno de los cinco movimientos signatarios del Acuerdo (ELS-MM, Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán, MJI, ELS-CT y Alianza Sudanesa) había recibido del Ministerio de Finanzas 1 millón de dólares de los Estados Unidos para sufragar sus gastos en el Sudán.

C. Grupos armados en Sudán del Sur

154. El grupo del ELS-AW presente en Sudán del Sur, liderado por el Vicepresidente Abdullah Haran, ha seguido realizando diversas actividades comerciales, principalmente en la agricultura y el transporte⁶⁷. La novedad ha sido la presencia de Abdul Wahid en Sudán del Sur para las negociaciones de paz con varios interlocutores sudaneses y sursudaneses. Al margen del respaldo oficial del Gobierno de Sudán del Sur a las negociaciones de paz y de las actividades comerciales de Abdullah Haran,

⁶⁶ S/2021/40, párrs. 142 a 148.

⁶⁷ S/2020/36, párrs. 161 a 166.

Abdul Wahid obtuvo el apoyo del empresario sudanés Ashraf Seed Ahmad Al-Cardinal, que tiene amplios intereses comerciales en Sudán del Sur.

155. El Grupo ya había informado sobre la firma de un memorando de acuerdo entre Abdul Wahid y una entidad empresarial de Sudán del Sur⁶⁸. La entidad empresarial de Sudán del Sur había suministrado equipo, material y provisiones por valor de 3,41 millones de dólares al ELS-AW, por los que no había recibido pago alguno. Se emprendieron acciones contra Abdul Wahid para recuperar el importe pendiente, que incluía el principal y los recargos por las demoras en el pago. Cuando Abdul Wahid llegó a Sudán del Sur en marzo, la entidad empresarial intentó nuevamente recuperar las sumas pendientes y consiguió la ayuda de altos funcionarios del Gobierno de Sudán del Sur para presionar a Abdul Wahid respecto de la liquidación de las deudas pendientes. El Grupo sigue investigando la cuestión.

D. Grupos armados en Libia

1. Actividades mercenarias

156. La mayor parte de los grupos armados de Darfur siguieron trabajando para el Ejército Nacional Libio en Libia durante el período que abarca el informe, en labores de seguridad en diversas zonas y como guarnición en puestos de control. A cambio de realizar esas tareas, los cinco movimientos principales (ELS-MM, Alianza de las Fuerzas de Liberación del Sudán, ELS-CT, ELS-AW y Consejo Revolucionario del Despertar del Sudán) recibían una remuneración y apoyo logístico. Varias fuentes de los movimientos dijeron que la cantidad de dinero y el apoyo se discutieron y acordaron en reuniones entre sus comandantes militares y representantes de los Emiratos Árabes Unidos en Libia. Los pagos fueron abonados por los Emiratos Árabes Unidos y canalizados a los movimientos por el Ejército Nacional Libio, que se llevó una parte. Parece que ocasionalmente se produjeron desacuerdos: el Ejército Nacional Libio consideraba que los movimientos indicaban un número exagerado de combatientes para recibir pagos de mayor cuantía, mientras que los movimientos eran de la opinión de que la parte que se quedaba el Ejército Nacional Libio era excesiva. En los últimos meses, en que reina una paz relativa en Libia y se ha anunciado la celebración de elecciones, se está presionando a los grupos armados signatarios de Darfur para que abandonen el país. Los pagos a los grupos de Darfur se han reducido.

157. Los grupos más pequeños, como los dirigidos por Banda y Jebel Mun, no tenían relación directa con la cúpula del Ejército Nacional Libio ni con los representantes de los Emiratos Árabes Unidos. Por consiguiente, para recibir sus pagas tenían que trabajar al amparo de los grupos más grandes, un sistema incómodo que daba lugar a que estas fueran de menor cuantía y más irregulares, según algunos de los dirigentes entrevistados por el Grupo. Actualmente, esos grupos tienen dificultades para sufragar sus necesidades en Libia y se mantienen vendiendo sus vehículos y su equipo.

158. En algunos casos, los dirigentes de los movimientos obtuvieron provecho personal de las actividades mercenarias. Así, según fuentes del Consejo Revolucionario del Despertar del Sudán, en abril, el principal comandante de Consejo en Libia, Mohamed Bakhit “Doydoy”, envió a Musa Hilal unos 20 millones de libras sudanesas (unos 50.000 dólares).

⁶⁸ S/2020/36, párr. 167 y anexo 9.

2. Actividades delictivas

159. Algunos miembros de los grupos armados de Darfur también se dedicaban al contrabando de armas, drogas y vehículos, y a proporcionar protección y un paso seguro a los traficantes de migrantes en cooperación con los grupos delictivos locales. Varias fuentes rebeldes de Darfur y el Chad refirieron que algunos elementos del MJI bajo el mando de Cholloy habían participado en operaciones de contrabando de ese tipo en el sur de Libia en los últimos meses. Al reducirse el apoyo de los grupos libios, un número cada vez mayor de esos grupos armados recurre a actividades delictivas para mantenerse.

160. El Gobierno del Sudán consideraba que el contrabando de vehículos al Sudán, en su mayor parte importados de Libia o por ese país, estaba relacionado con actividades delictivas. Las autoridades prohibieron en repetidas ocasiones el uso de esos vehículos, que circulaban sin matrícula (los denominados “vehículos de Boko Haram”), así como de motocicletas. El Grupo pudo comprobar que ese tipo de vehículos estaba muy extendido en Darfur.

E. Incautación de oro con destino a los Emiratos Árabes Unidos

161. El Grupo recibió información de que las autoridades de los Emiratos Árabes Unidos se habían incautado de oro vinculado a uno de los movimientos de Darfur. Durante su reunión con las autoridades de los Emiratos Árabes Unidos en Dubái el 7 de noviembre, y posteriormente mediante una carta de fecha 12 de noviembre de 2021, el Grupo solicitó información detallada y datos adicionales sobre esa incautación. En el momento de redactar el presente informe, no se había recibido la información solicitada ni respuesta de los Emiratos Árabes Unidos.

X. Recomendaciones

162. El Grupo recomienda que el Comité:

- a) Inste a los movimientos a que retiren todas las fuerzas que tengan en países extranjeros. Si no lo hicieran y, por consiguiente, siguieran constituyendo una amenaza para la estabilidad regional, el Comité debería plantearse la inclusión de esas personas o entidades en la lista de sanciones;
- b) Inste a las facciones beligerantes libias y a las entidades que las respaldan a que dejen de colaborar con los grupos armados de Darfur y de prestarles apoyo, y a que faciliten y apoyen su retirada de Libia y su regreso a Darfur;
- c) Inste al Gobierno del Sudán a que facilite el establecimiento de la fuerza de seguridad conjunta en Darfur, dando cabida en ella a las fuerzas de los movimientos armados;
- d) Inste al Gobierno del Sudán a que establezca la comisión regional de desarme, desmovilización y reintegración de Darfur con oficinas en los cinco estados de Darfur y a que dote a la comisión de la capacidad y los recursos necesarios para que pueda llevar a cabo las actividades de desarme, desmovilización y reintegración previstas en el Acuerdo de Paz de Yuba;
- e) Inste a los grupos signatarios del Acuerdo a que dejen de reclutar combatientes y proporcionen listas maestras de sus fuerzas, en las que se especifique el nombre y la tropa, a fin de facilitar y promover la confianza de los donantes y que estos acepten apoyar los procesos de integración y de desarme, desmovilización y reintegración previstos en el Acuerdo;

f) Inste al Gobierno del Sudán a que refuerce, apoye y dote de personal al Comité del Alto el Fuego Permanente establecido a fin de que disponga de la capacidad y la financiación necesarias para seguir adelante con la puesta en práctica y la aplicación de su mandato de asegurar la vigilancia y el fortalecimiento de la situación de la seguridad en Darfur;

g) Solicite al Gobierno del Sudán que establezca un mecanismo para facilitar, gestionar y presentar solicitudes de exención del embargo de armas en relación con las armas y municiones que están transfiriendo a Darfur los movimientos signatarios en su proceso actual de cumplir los requisitos para el retorno a Darfur en virtud del Acuerdo;

h) Reconociendo que la crisis de la seguridad en Darfur, combinada con el retorno de combatientes al margen de las disposiciones del Acuerdo, constituye una amenaza directa para la estabilidad regional, aliente al Sudán y a los Estados vecinos a que refuercen las fuerzas de seguridad conjuntas para controlar el comercio transfronterizo de armas y evitar la posible propagación de las actividades terroristas en la región.

163. El Grupo recomienda que el Consejo de Seguridad:

a) Pida el apoyo urgente de los Estados Miembros para la aplicación del Acuerdo de Paz de Yuba en su resolución relativa al Sudán, en plena conformidad con el Acuerdo;

b) Inste al Sudán y a los países vecinos a que apliquen las disposiciones relativas a la prohibición de viajar y la congelación de activos de las personas designadas;

c) Inste al Gobierno del Sudán a que adopte medidas encaminadas a mantener el orden público y fortalecer el estado de derecho, entre otras cosas, proporcionando recursos adecuados y aumentando la capacidad del personal judicial y de las fuerzas del orden para apoyarlos;

d) Inste al Gobierno del Sudán a que adopte medidas concretas para investigar las denuncias de violaciones y abusos de los derechos humanos cometidos por actores estatales y no estatales, así como los actos de violencia y las actividades delictivas. Quienes sean hallados responsables deben rendir cuentas ante los tribunales de justicia competentes;

e) Aliente a que se investigue a las fuerzas de seguridad o los movimientos armados signatarios que hayan apoyado a grupos o milicias armados o hayan participado en conflictos intercomunitarios o los hayan instigado de otro modo.

Annex 1 – Mandate

On 11 February 2021 the Security Council recalled its previous resolutions concerning Sudan, in particular 1591 (2005), 1651 (2005), 1665 (2006), 1672 (2006), 1713 (2006), 1779 (2007), 1841 (2008), 1891 (2009), 1945 (2010), 1982 (2011), 2035 (2012), 2091 (2013), 2138 (2014), 2200 (2015), 2265 (2016), 2340 (2017), 2400 (2018), 2455 (2019), and 2508 (2020), and its Presidential Statement of 11 December 2018 (S/PRST/2018/19).

In paragraph 1 of resolution 2562 (2021), the Security Council recalled the measures imposed by paragraphs 7 and 8 of resolution 1556 (2004), as modified by paragraph 7 of resolution 1591 (2005), and paragraph 4 of resolution 2035 (2012), and the listing criteria and measures imposed by subparagraphs (c), (d) and (e) of paragraph 3 of resolution 1591 (2005), as modified by paragraph 3 of resolution 2035 (2012), and *reaffirms* the provisions of subparagraph (f), (g) of paragraph 3 of resolution 1591 (2005), paragraph 9 of resolution 1556 (2004), and paragraph 4 of resolution 2035 (2012).

In paragraph 2 of resolution 2562 (2021), the Council further extends the mandate of the Panel of Experts until 12 March 2022 originally appointed pursuant to resolution 1591 (2005) and previously extended by resolutions 1779 (2007), 1841 (2008), 1945 (2010), 2035 (2012), 2138 (2014), 2200 (2015), 2265 (2016), 2340 (2017), and 2400 (2018), *reaffirms* the mandate of the Panel of Experts' as established in resolutions 1591 (2005), 1779 (2007), 1841 (2008), 1945 (2010), 2035 (2012), 2138 (2014), 2200 (2015), 2265 (2016), 2340 (2017), 2400 (2018), 2455 (2019), and 2508 (2020), and *requests* the Panel of Experts to provide to the Security Council Committee established pursuant to resolution 1591 (2005) concerning the Sudan (hereafter "the Committee") with an interim report on its activities no later than 12 August 2021, and provide to the Council, after discussion with the Committee, a final report by 13 January 2022 with its findings and recommendations, and *further requests* the Panel of Experts to provide updates every three months to the Committee regarding its activities, including Panel travel, and the implementation and effectiveness of paragraph 10 of resolution 1945 (2010), and *expresses its intention* to review the mandate and take appropriate action regarding the further extension of the mandate no later than 12 February 2022.

In paragraph 3 of resolution 2562 (2021) the Council recalls paragraph 3(a) (v) of Security Council resolution 1591 (2005) and *requests* the Government of Sudan to submit requests for the Committee's consideration and, where appropriate, prior approval for the movement of military equipment and supplies into the Darfur region, particularly in the context of the implementation of the Juba Peace Agreement, in accordance with paragraph 7 of resolution 1591 (2005), as clarified and updated in paragraph 8 of resolution 1945 (2010) and paragraph 4 of resolution 2035 (2012);

In paragraph 4 of resolution 2562 (2021) Council requested the Secretary-General, in close consultation with the Government of Sudan, signatories of the Juba Peace Agreement, UNITAMS, and the Panel of Experts, to conduct a review of the situation in Darfur, including threats to stability, implementation of the Juba Peace Agreement and the National Plan for Civilian Protection, measures to tackle the proliferation of weapons, including progress on the weapons collection program, and compliance with the measures on Darfur as recalled in paragraph 1 of this resolution.

The council further requested the Secretary General, in close coordination with the Panel of Experts and in consultation with the Government of Sudan, to provide to the Security Council, by 31 July 2021, a report containing recommendations for clear and well identified key benchmarks that could serve in guiding the Security Council to review the measures on Darfur as recalled in paragraph 1 of resolution 2562 (2021).

Annex 2 – Terminology

The Panel has retained terms such as “tribe”, “Janjawid”, “settlers”, “nomads” and personal and place names as provided by the various sources. Such usage does not necessarily reflect the views of the Experts.

The Panel defines “militias” as armed groups operating independently and without any official Governmental status.

Annex 3 – The Security-keeping Force in Darfur

The security keeping force in Darfur, to be formed by joint forces of the GoS and the signatory movements, was a key creation of the JPA, aimed at protecting civilians and compensating for the exit of UNAMID. To date, it was not established yet. Ad hoc efforts were initiated by the SAF and some JPA signatory armed groups but no joint coordinated activities. The GoS deployed a group of 6 000 members to Darfur in contribution to their respective representation in the force; this included 3000 Police, 1500 SAF, 1450 RSF and 50 GIS.

On 17 July 2021, a convoy with 800 fully armed soldiers arrived at a gathering point in El Fasher, marking the contribution to the security keeping force of SLA/MM. Minawi said that it was agreed that the Darfur track movements would jointly provide 8,000 soldiers to protect civilians in Darfur in line with the provisions of the JPA. These fighters will receive training in El Fasher and Nyala before their integration in the force.

Annex 4 – Security Arrangements Committees

On 5 July, the Chairman of the Sovereign Council, General Abdel Fattah Al-Burhan, issued a decree to form the Joint High Military Committee for Security Arrangements (JHMCSA) and Ceasefire Committee in the Darfur region.

The JHMCSA would supervise, monitor, and verify the implementation of the agreement including the assembly sites for the combatants of the groups that signed the Juba Peace Agreement including the DDR programmes which will last for 39 months. The decree established a six-month rotating chairmanship of the joint body that oversees the implementation process. The Sudanese army would assume chairmanship during the first term.

The Ceasefire Monitoring Committees will be headed by state committees in the five states of Darfur.

The members of the JHMCSA and Ceasefire Committee are as follow: Lieutenant-General Suleiman Sandal Haggar (JEM), Lt Genl. Juma Mohamed Hagar (SLA/MM), Taher Adam Hammad (JEM), Lt Genl. Saeed Yousef Mahel (Sudanese Alliance), Ahmed Yahia Gido (SLA/TC), Salah Ibrahim Al-Taher Noreen (GSLF), Commissioner of the DDR, Commissioner for Humanitarian Affairs, South Sudan Mediation representative, Chad Representative, AU, UN.

Annex 5 – Musa Hilal (SDi.002)

Musa Hilal's release was the outcome of a personal deal between him and Hemetti, in the context of an initiative the Rezeigat tribal reconciliation (Hilal is from Rezeigat Mahamid clan, while Hemetti is from Rezeigat Mahariya clan). Musa Hilal shared with the Panel his skepticism about future relations with Hemetti.

According to SRAC sources, Hilal tried to take advantage of the ongoing tensions between SAF and RSF to propose his support to SAF against Hemetti. In private consultations in June, he discussed with General Al-Burhan the possibility of integrating some of his armed supporters in SAF. However, the recent rapprochement between Burhan and Hemetti shut the door on Hilal, at least temporarily.

Currently Musa Hilal is politically weak and continued to look for opportunities and relevance in the regional political landscape. Following his arrest, his Border Guards paramilitary unit had been disbanded (some joined the RSF, some left for Libya, and some others just vanished), and he therefore does not have his own, organized military force in Darfur as before. His finances were depleted, as he did not have access to government funding anymore and lost control over the Jebel Amir gold mine. He is now depended on “pocket money” given by Hemetti and revenues sent by SRAC fighters from Libya, not enough to entertain a large clientele. His grip over his Mahamid community also loosened, as other local Mahamid leaders now cultivated their own support base. So has his control over SRAC forces in Libya, which were reluctant to continue sharing their revenues from the Libya war with him and have broken out in several rival factions.

One of the two cases against Musa Hilal (killing of police officers) was settled through a traditional compensation to the victims’ families (diya – blood money). The second case (killing of RSF elements during his arrest in Misteriha, North Darfur) was not resolved. In a meeting with the Panel in Khartoum in July 2021, Hemetti made it clear that he could bring this case back to the court.

Annex 6 – Third Front / Tamazuj - origin and activities

1. The origins of this new group are elusive. The Chairman of the group, Mohamed Ali Kurashi, a Rezeigat from Abu Matariq (East Darfur), claimed to the Panel that it originated in 2006 and was one of three SPLM/N fronts (Blue Nile, Jebel Nuba and Raja in South Sudan). However, leaders of both SPLM/N factions, Abdelaziz Al Hilu and Malik Agar, said to the Panel that they did not know Kurashi and his colleagues, and alleged that they were connected to the security services of the former Sudanese regime.
2. It seems from various interviews conducted by the Panel that several Third Front / Tamazuj leaders, mostly from Arab tribes of Kordofan and East Darfur such as Misseriya and Rezeigat, had joined the Sudan People's Liberation Army (SPLA) in the eighties, falling at the time under the leadership of Riek Machar. After the signing of the Comprehensive Peace Agreement (CPA) between the GoS and the SPLA in 2005, many of those elements joined the People's Defence Forces (PDF), a GoS paramilitary unit, providing protection to their nomadic communities moving across the border areas between Sudan and South Sudan with their cattle. When the civil war in South Sudan broke out in 2013, some of them supported Riek Machar's SPLA-In Opposition against the South Sudanese government.
3. After the Juba peace process began, several of these leaders approached Machar, now South Sudan's first Vice-president, to obtain a seat at the negotiations. Machar convinced Hemetti to let them join the peace process; after SPLM/N Agar refused their participation in its Two Areas track,¹ they were added to the Darfur Track, under the name "Third Front / Tamazuj". After signing the JPA, the movement quickly expanded and rose to prominence. It opened offices across Sudan and engaged in a large-scale recruitment drive, targeting in Darfur mostly amongst disaffected Arab militiamen². The movement was very active, claiming to control various areas on behalf of the GoS, displaying many vehicles and weapons.
4. Rapidly, it split into several factions. One of the main ones, known as "Gelhak" and led by a former SLA/MM member, Ahmed Yahia "Karbino", and Mohamed Ismail "Zero", a Tama from Gezira state, claimed to control the border with CAR around Am Dafok. The various factions competed for visibility, local control, and recruitment, and spiraled out of control. Third Front / Tamazuj elements were accused by the GoS authorities of various crimes (armed burglaries, selling of ranks, carjacking etc.) and of contributing to rising insecurity in Khartoum and other areas. In West Darfur, Masalit leaders accused the local Tamazuj forces, led by commander Ahmed Guja, of supporting Arabs in the fighting against Masalit. In a meeting with the Panel in July, Kurashi acknowledged these illegal activities, but claimed they were perpetrated by factions contesting his leadership, upon which he had no control.
5. Third Front / Tamazuj's wrongdoings created concern amongst the GoS authorities. On 18 June, Hemetti announced the launch of a joint force between the GoS, and the movements aimed at cracking down on insecurity in Khartoum and main cities.³ SAF officers and Darfurian commanders interviewed by the Panel explained that this force was formed primarily to stop Tamazuj's illegal activities.
6. Several interlocutors, amongst armed groups but also in GoS, were very suspicious of the sudden rise of Third Front / Tamazuj and strongly believed that some

¹ Panel's interview with Malik Agar, Khartoum, July 2021.

² For instance, the Governor of Central Darfur, Adeeb Yusif, mentioned to the Panel that, in his state, the movement was recruiting amongst former Musa Hilal's Border Guards.

³ <https://www.reuters.com/world/africa/new-joint-force-crack-down-insecurity-sudan-2021-06-18/>.

GoS organs, SAF's department of Military Intelligence in particular, were supporting and instrumentalizing this group to undermine the JPA signatory groups and Hemetti. In meetings with the Panel, SAF leaders denied any link with the group, and expressed their concern towards its illegal activities. Since 25 October the activities of Third Front/Tamazuj apparently diminished. A faction of the movement continued to issue declarations on the current situation supporting the GoS.

Annex 7 – Non-signatory Darfurian armed groups in Libya

1. SLA/AW had a force of between 100 and 150 vehicles, in Jufrah and several localities in the south, led by Military Chief of Staff “Karjakola”. Musa Hilal's SRAC comprised about 110 vehicles. In April, it split into two factions over money issues - one faction led by Secretary General Mohamed Bakhit Ajab al-Dor “Doydoy” had forces in Sirte area while the other one, led by General Commander Ahmed Samah Daud, was based in Jufrah. Later, other commanders left to form their own faction, such as Military Chief of Staff Abdallah Hussein Adam, and the group was now scattered in five or six factions of 15-20 vehicles each. Both SLA/AW and SRAC continued to recruit and train new fighters, as illustrated by videos of graduation ceremonies in Libya released by the groups in April and seen by the Panel.

2. Abdallah Banda's Assembly of JEM Forces, comprising a few dozens of vehicles, continued to operate in Libya on the LNA's side, mostly in Jufrah, under SLA/MM's umbrella. While Banda was reluctant to join the peace process because of his problems with the International Criminal Court, his main commanders such as his deputy Bichara Adam Ali and UN-sanctioned individual Gibril Mayu “Tek” were interested in returning to Sudan and entering negotiations with the GoS, according to the Panel's discussions with cadres of the movement. Dozens of Banda's elements returned to Sudan as part of SLA/MM forces to join the security arrangements there.

3. Several smaller movements with 10-25 cars each, such as New JEM and groups led by Abbas Aseel Jebel Mun, Yassin Osman and Zekeria Alduch, continued to operate in Libya alongside the LNA, under the umbrella of bigger groups.

Annex 8 – Dynamics of the Protracted Conflict in El Geneina, West Darfur

1. After outbursts of violence in December 2020 and January 2021, new clashes broke out in El Geneina in April 2021. According to the Masalit interlocutors, the attack aimed at the Masalit or all the black population such as Borgo, a well-established immigrant community from Wadai in neighbouring Chad. The perpetrators were defined as Janjawid, Arab militias, RSF, SLA/MM, JEM, Tamazuj, coming from outside the city and from outside Sudan.¹ On 9 April 2021 at a press-conference in Khartoum the then-Governor of West Darfur spoke about “cross-border militias” from Chad and Libya joining local militias from North Darfur, South Darfur, and Wadi Salih (Central Darfur), but rejected accusations against RSF. The Governor stressed that the security committee in West Darfur had no funds and no new vehicles to maintain security and stop the fighting. He complained about lack of communication with the ministries of Interior and Defense, resulting in the lack of reinforcement, and asked the UN for help with border control. Other sources, mostly from Arab communities, blamed non-signatory movements and Masalit militias from the IDP camps for an attack on the Arabs in Jebel neighbourhood, and accused the Governor of “racism”.

2. Some aspects of the April conflict remained unclear. The new Governor of West Darfur Khamis Abdallah Abakar in July told the Panel that the attackers went to the Jebel neighbourhood, because “they cannot reach Abu Zar unless through Jebel”.² It was unclear why Abu Zar IDP camp was the objective of the attack, and who were the attackers; Mansour Arbab's New JEM and SPLM-N (al-Hilu faction) denied their involvement. The new Governor said that both sides of the conflict lost lives. According to various estimates, there were more than 300 killed and wounded; people from Jebel moved to government offices, schools, and mosques

3. On 28 May 2021 the Sultan of Dar al-Masalit Saad Abdul Rahman Bahr al-din accused GIS and “awlad NISS” (“NISS children”) as well as the criminal “Colombia” group (“various tribes based in Abu Zar”) of instigating the conflict. According to the Sultan, “Abdulaziz al-Hilu wants to impose his people, and Mansour Arbab also wants to impose his people, as well as Dr. Alraya” (Alraya is a former SLA/MM deputy-chairman from Masalit), while non-IDPs were speaking on behalf of the IDPs.³ Some of the Panel's interlocutors saw the conflict as derived from land issues and political competition between Masalit and Arab groups; other sources spoke of a conflict amongst Masalit supporters and adversaries of the former Governor.

4. One feature of the conflict was the presence of openly separatist Masalit propaganda. This position probably echoed the position of SPLM/N (al-Hilu faction), which advocated the right of Jebel Nuba to self-determination. According to some Masalit activists, 65-70 per cent of the population in West Darfur support al-Hilu, thanks to his Masalit origins.

5. After the events, the security forces divided El Geneina into sections and ordered to dig a trench surrounding the city, with gates controlled by joint forces (SAF, RSF, GIS and signatory movements). The main purpose of the trench was to identify those who came through the corridors. The same method was earlier used in El Fasher. GoS also decided to appoint a special prosecutor to combat incitement to

¹ Panel's meeting, 2 July 2021.

² Panel's meeting, 3 July 2021.

³ <https://shnnnews.com>, 28 May 2021.

violence and spread of hate speech in West Darfur.⁴ The new Governor sent new judges to El Geneina to enhance rule of law in the city.

6. The conflict in El Geneina and other border areas of West Darfur will represent a threat to regional stability throughout in both Sudan and Chad. In May-December there were outbreaks of violence in the border localities, including Foro Baranga, Sirba and Jebel Moon.

7. Since May 2021, the situation inside El Geneina remained stable, but tense. The state authorities made efforts to control the IDP camps and strengthen support for their protection, interacting with armed movements and youth organizations.

⁴ <http://www.alrakoba.net/31551645>, 14 April 2021.

Annex 9 – A Local Peace Agreement, West Darfur

Below, the non-aggression document by the components of the Misterei region. This model is being used as a mechanism, already introduced in Jebel Moon, for local conflict-dispute resolution and social cohesion for peaceful co-existence.

Misterei, Beida locality, 15 December 2021.

Draft Agreement

“We, the undersigned, representing the social components in the Misterei area in West Darfur state, pledge, to abide and obligate all our parties not to attack. We pledge to open markets and roads and abide by this. In the event of any breach of this commitment, any party will be legally responsible”

(Then follows the list of signatories, with the names of the Sultan Saad Abd al-Rahman Bahr al-Din, Colonel Musa Hamid and the representatives of four armed movements, Mustafa al-Jamil, Badr Ishaq Ushar, Tijani al-Tahir Karshum, Muhammad Adam Yahya)

مجلس السيادة
الولاية غرب دارفور
التاريخ: 15/12/2021م

وثيقة التمسك بعدم الإعتداء، مكونات منطقة مستري

نحن الموقعين أدناه نصل المكونات الاجتماعية في منطقة مستري بولاية غرب دارفور
نتعهد ونلتزم ونلتزم جميع أطرافنا بعدم الإعتداء، ونتعهد بفتح الأسواق والطرق والإلتزام
بهذا وفي حالة إخلال أي طرف بهذا الإلتزام سيتعرض للمساءلة القانونية.

الترتيب	الاسم	الصفة
1	السultan سعد عبد الرحمن بصر الدين	
2	العقيد موسى حامد	
3	مصطفى الجميل	
4	بدر إسماعيل	
5	تيجاني الطاهر كرشوم	
6	محمد آدم يحيى	

Signed agreement:

In the Name of God, the Most Gracious, the Most Merciful

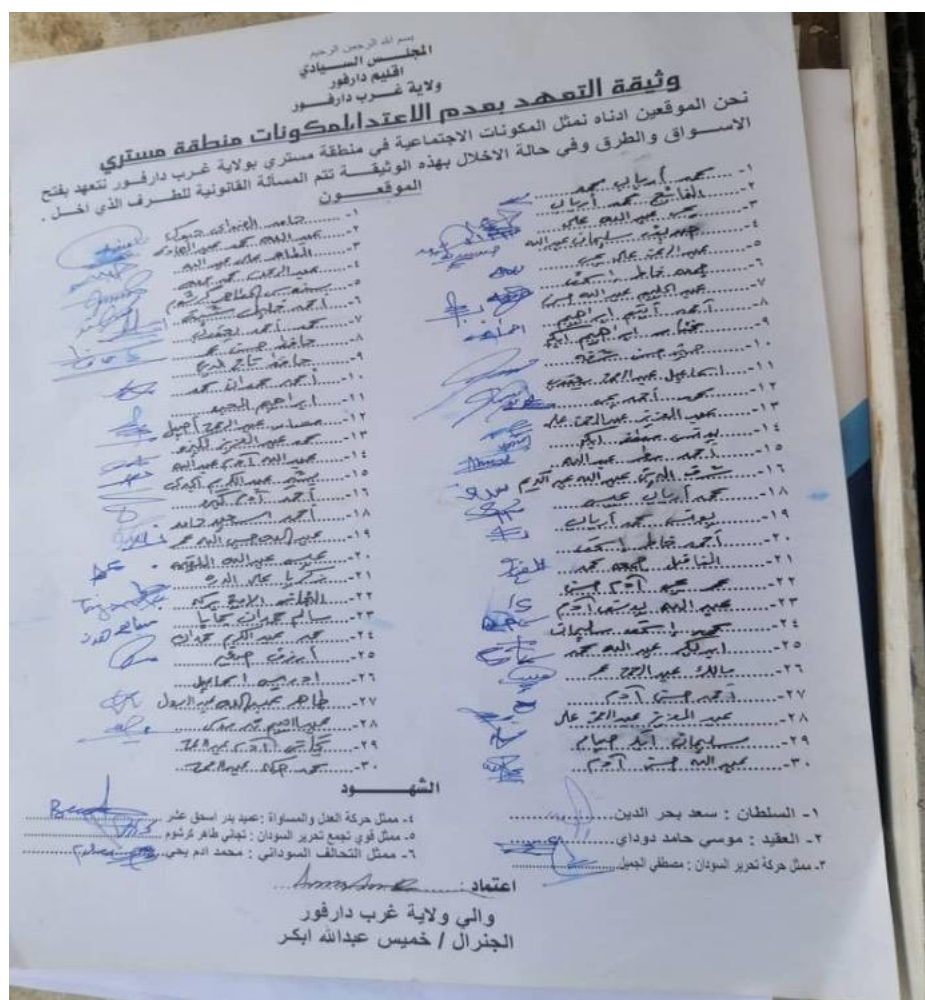
The Sovereign Council

The Darfur region

West Darfur State

We, the undersigned, representing the social components in the Misterei area in West Darfur state, pledge to open markets and roads, and in the event of a breach of this document, the party which violated it will be legally responsible.

(Then follow thirty signatures from each side; witnessed by the Sultan Bahr al-Din, Colonel Musa Hamid Duday, the representatives of JEM, GSLF, Sudanese Alliance and SLA/MM; approved by the Governor of West Darfur General Khamis Abdallah Abkar).



Source: <https://www.assayha.net/86777/>;

<https://twitter.com/tobyharward/status/1471237538719350788/photo/1>.

Annex 10 – Developments in Libya Peace Process

Significant developments in the implementation of the Libya peace process directly affected both the Sudanese and Darfurian JPA signatory and non-signatory armed groups present in Libya. On 8 October, the Libya Joint Military Commission (JMC), facilitated by UNSMIL, signed a comprehensive Libyan Action Plan in Geneva. The Action Plan intends to develop an implementation module and mechanism for the gradual, balanced, and sequenced process of departure of all mercenaries, foreign fighters, and foreign forces, through consultation and negotiation with Libya's neighbours and international partners. This agreement was the result of the Ceasefire Agreement for Libya that was adopted on 23 October 2020.

Sudanese and Darfurian armed groups will be withdrawn from Libya in two phases. In the first phase all the JPA signatory armed groups will be withdrawn and in the second phase the non-signatory armed groups. In the light of absence of support from the GoS, the second group would be more complicated. However, the slow implementation of the security arrangements provided for in the JPA do not provide substantial incentives to both groups to establish motivation to return to the Sudan or Darfur. The Libyan Action Plan also sets out initial principles, including that Libyan Authorities and foreign Countries must freeze entry of new mercenaries and foreign fighters or any armed groups to the Libyan territory once withdrawal of foreign fighters begins.

Building on the Cairo Declaration of June 2021, hosted by the Egypt from 29 October to 1 November and with the support of Special Envoy, Mr. Jan Kubis, the 5 + 5 Joint Military Commission (JMC) met in Cairo where they agreed with representatives of Chad, Niger, and Sudan on an effective communication and coordination mechanism to support the implementation of the Action Plan for the gradual, balanced, and sequenced process of withdrawing mercenaries and foreign fighters from Libyan territory. Sudan, Chad, and Niger “expressed their full readiness for coordination and cooperation that would ensure the exit of all fighters belonging to their countries, with all their classifications, from the Libyan lands, ensuring that these countries receive their citizens and coordinating to ensure that they do not return again to Libyan lands and that none of the neighbouring countries are destabilized”.¹ With UNSMIL facilitation and in alignment with the Ceasefire Agreement of 23 October 2020, respective United Nations Security Council Resolutions, 2570 and 2571 (2021) on Libya, and the outcomes of the Berlin Conference, the mechanism should enable the first steps of the withdrawal process that will take into full account the needs and concerns of Libya and its neighbours.

On the 11 November, representatives of the Libya Arab Armed Forces (LAAF) of Khalifa Haftar East based forces announced that a “first group of 300 mercenaries and foreign fighters are to be repatriated” at the request of France.²

It stated further that the withdrawal of the 300 mercenaries and fighters would be a “unilateral” gesture, adding that they expect nothing in return from the government in Tripoli. It must be noted that the nationalities and destination of return of the 300 mercenaries and foreign fighters was not revealed, and actual withdrawal could not be confirmed.

¹ 5+5 اللجنة العسكرية المشتركة 5+5. Cairo, 1 November 2021; UNSMIL statement on the JMC meeting in Cairo with representatives of Chad, Niger, and Sudan and agreement on establishing communication and coordination mechanism with neighboring countries. Tripoli 4 November 2021 <https://unsmil.unmissions.org/unsmil-statement-jmc-meeting-cairo-representatives-chad-niger-and-sudan-and-agreement-establishing>.

² <https://www.france24.com/en/live-news/20211111-300-pro-haftar-mercenaries-to-quit-libya>.

On 12 November 2021, the President of the French Republic, the Federal Chancellor of Germany, the President of the Italian Council of Ministers, the President of the interim Presidency Council of Libya, the Prime Minister of the interim Government of National Unity of Libya, and the Secretary-General of the United Nations, co-convened a conference of Heads of State and Government on Libya, in Paris, in support of the implementation of a Libyan-led and owned political process facilitated by the United Nations, leading to a political solution to the Libyan crisis.

In their declaration the participants expressed their full support for the comprehensive “Action Plan for the withdrawal of mercenaries, foreign fighters and foreign forces from the Libyan territory” developed by the 5+5 JMC in line with SC resolution [2570 \(2021\)](#) including through the prompt development of timelines, as a first step towards the full implementation of the 23 October 2020 ceasefire agreement and SC resolution 2570.

To assist the JMC with the implementation of the Action Plan for Libya a technical committee has been established with UNITAMS and the Resident Coordinator of Chad to facilitate the coordination between neighbouring countries and regional organizations.
